



CNT



Organo de la Confederacion Nacional del Trabajo IV epoca

REDACCION: C/ MAGDALENA, 29 - 2.º PISO - MADRID - 28012 • TFNO. 227 40 24 • 1986 • IN.º 84. • 75 PTAS.



1936
LA REVOLUCION ESPAÑOLA

EDITORIAL

de enajenación temporal. Tal interpretación, dictada por la prudencia oficialista, tendría el corolario obligado del «¡Nunca más!», y no le falta razón a Elorza para calificar esta actitud de «cortina de humo» que, al oscurecer o borrar las pistas de un pasado, atenta gravemente contra la memoria histórica. Claro que Elorza, al proponer, en su artículo, la superación de la controversia «revolución o guerra», y sustituirla, vagamente, por un análisis de las estrategias políticas de aquel momento y «del comportamiento de los distintos espacios de la guerra», puede también estar contribuyendo a concretar ciertas formas de canalización de la memoria histórica, que, sin duda, operaría sobre la misma de una manera igualmente negativa.

La realidad sigue siendo la «actualidad» de la historia, bien sea que unos, siguiendo la vía del «olvido» voluntario, y otros, siguiendo la estrategia de la «reconducción», todos, tanto unos como otros, lo que están haciendo es tratar de allegar el agua al molino de sus intereses políticos actuales.

Pérdida pues de la memoria histórica, ¡malo! Instrumentalización de la misma al servicio de estrategias precisas que pueden continuar atávicos errores, ¡no mucho mejor!

Claro que la historia, en lo hondo, en la viscera profunda de lo que Unamuno llamaba intrahistoria, sigue impertérrita su curso, agazapada, revestida de los hábitos de lo clandestino, con el rictus de la ironía o con la mueca de la amargura, pero siempre a la espera de la insoslayable situación en la que a las «construcciones» clericales, oficiales e ideológicas, por omisión o comisión, se les venga abajo la máscara de la «racionalización» del interés, y este aparezca flagrante en la desnudez de su contradicción.

Sobre el pasado y el presente

Por eso, cuando oímos a Alfonso Guerra decir que no hay que mirar al pasado sino al futuro, no podemos por menos de sentir ante nosotros la imagen de la inconsciencia o del cinismo puesta de pie. ¿Acaso hubo alguna vez algún futuro en el que no estuvieran representados los materiales del pasado? Y, si éstos no se asumen con realidad, ¿qué realidad de futuro es la que esperamos construir? La práctica del puro y simple uso de la goma de borrar no es muy recomendable, entre otras razones porque nunca consigue lo que se propone, pues jamás «borra» muy duraderamente. De la misma manera que al invierno no se lo come el lobo, y los «hechos» estarán siempre ahí, esperando quizá nuestra corrección, pero nunca nuestra negación de los mismos ni nuestra falsificación.

Al pasado hay que mirarle de frente y con ojos limpios. Cerrar los ojos ante él (cosa sólo subjetivamente posible) o proyectar en él una mirada pitagórica o bizca no puede producir más que futuros turbios. Al recordar ahora las etapas de nuestra revolución de hace cincuenta años, no nos mueve a hacerlo ningún puro sentimiento pasadista, ninguna nostalgia romántica del puro pasado como espectáculo, ni siquiera solamente la intención (como a Antígona) de enterrar con dignidad a nuestros muertos, sino sobre todo la conciencia, el convencimiento profundo de que este pasado es cosa viva, y está ahí, a la vuelta de cualquier esperada o inesperada esquina, quizá con el pañuelo al cuello, como entonces, y la sonrisa abierta para decirnos: «¡Buenos días, compañeros, la noche ha sido un poco larga pero da igual, la revolución es siempre joven como la vida, y ahora, entre todos, hagamos lo que jamás se vio!».

Practicando una rara dialéctica, los socialistas hablan a la izquierda y gobiernan a la derecha; se dicen socialistas y actúan en capitalistas; eran republicanos y gobiernan en monárquicos; se diría, pues, que la política es el arte de engañar al pueblo, para que crea que algo cambia eligiendo a la derecha o a la izquierda, que no son más que definiciones semánticas, puras palabras desmenudadas por los hechos.

En este orden de ideas, los socialistas han defraudado a la opinión pública española bien informada sobre la transferencia de empresas nacionalizadas a empresas multinacionales o «grupos» financieros internacionales. Así las cosas, se diría que el capitalismo de Estado, con sus empresas nacionalizadas, está al servicio del capital privado, preferentemente multinacional, lo cual se presta a negocios sucios.

GALERIAS PRECIADOS

La familia Cisneros, un poderoso grupo financiero venezolano con una fortuna de unos 3.000 millones de dólares, propietario de canales de televisión, conectado con la gran banca norteamericana e incluso con el narcotráfico (según denuncias de Executive Intelligence Review), compró, hace algún tiempo, Galerías Preciados por 33.766 millones de pesetas, incluyendo 1.500 millones como precio de las acciones de esta empresa mercantil, garantizando la operación el City Bank. Por otra parte, el grupo Cisneros asume la deuda bancaria de Galerías Preciados, estimada en 8.000 millones de pesetas, más la deuda de sus proveedores, unos 12.600 millones, más 3.471 millones con la Seguridad Social, más 2.359 millones con el Ministerio de Hacienda y unos 5.836 millones del plan de previsión social. Sin embargo, el gran negocio estriba en entregar Galerías Preciados con menos de 1.000 empleados, más o menos, a fin de que la empresa, con la reducción de plantillas, sea rentable. Se echa, pues, al paro a unos centenares de trabajadores a fin de que la familia Cisneros gane dinero con Galerías Preciados que, antes de esta operación, lo perdía.

Seat y Galerías Preciados entregadas a la familia Cisneros y a Volkswagen

Ahora bien, lo más importante de esta operación financiera (en la cual el Estado socializa las pérdidas de una empresa, y la entrega al capital privado en las mejores condiciones para obtener beneficios) no es la operación de transferencia en sí misma, sino lo que, según ciertos círculos, internacionales, hay detrás de todo eso. Al parecer, según esos círculos, el presidente de Venezuela Lucinchi habría hecho los gastos electorales de su mandato con dinero (algunos millones de dólares), proveniente de fuentes vinculadas a Willy Brandt.

Es lógico suponer, según esas informaciones internacionales, que la familia Cisneros adquiere Galerías Preciados en muy buenas condiciones de compra y saneada la empresa con cargo al Estado español, al menos, las indemnizaciones por despido de mil empleados. Así las cosas, bien pudiera la familia Cisneros devolver, en Venezuela, el costo de las elecciones de Lucinchi, en dólares, vía Alemania. Todo indicaría, pues, que los socialistas y socialdemócratas financian sus enormes gastos electorales con cargo a «operaciones sucias»... He ahí la sospechosa honradez de quienes utilizan el aparato del Estado como medio para realizar negocios no muy claros.

LA VENTA DE SEAT

El 9 del mes de junio de 1986 firmaron, en Ginebra, un acuerdo de compra de SEAT por la Volkswagen alemana que controlará, inmediatamente, el 51% de las acciones de la empresa automovilística española, con tendencia, a corto plazo, de que SEAT sea totalmente germana.

El referido acuerdo fue firmado por Carl Hahn, en nombre de Volkswagen, y por Carlos Croissier, en representación del INI. La operación, sigilosamente fue cerrada en el extranjero, para dar menos participación a los medios de comunicación españoles, a fin de que este convenio pase sin ser tratado transcendentemente.

Lo raro de todo esto es que SEAT no pudo antes concretar su venta o integración con su antigua socia la empresa Italiana Fiat, ni tampoco con empresas automovilísticas japonesas, que también habían hecho proposiciones de compra o de integración con SEAT.

La Volkswagen, que saca del «holding» estatal INI a la empresa SEAT, la adquiere por unos 40.000 millones de pesetas; pero a condición, como en

el caso de Galerías Preciados, de despedir personal: 2.000 personas, más o menos, que saldrán de las plantillas de SEAT, cuyos despidos serán financiados por el Estado español, que en vez de hacer inversiones retributivas y positivas toma las pérdidas y deja las ganancias para Volkswagen, a costa de más desocupación de trabajadores.

Los capitalistas, en SEAT, tendrán menos problemas que el Estado español, ya que esta empresa les es entregada con vistas a la obtención de beneficios. Tanto es así que la plantilla de SEAT quedaría reducida a unos 23.000 trabajadores, contra unos 32.000 que tenía en 1979. Así las cosas, el ejército de desocupados es el más grande de toda España y eso gracias, también, a los socialistas que habían prometido 800.000 empleos, antes de subir al Poder. Ahora bien, lo paradójico es que, con el gobierno socialista, en todo su mandato, se han producido 800.000 desocupados más, en parte, fomentados por el Estado.

Pero, en fin de cuentas, la compra de SEAT por la Volkswagen lo más chocante es que es una empresa alemana, y que detrás de ella estaría la sombra de Willy Brandt. En otro tiempo este socialdemócrata fue pródigo con los socialistas españoles para que llegaran al Poder. Y preguntamos, entonces, ¿es que ha llegado la hora de devolver los préstamos?

Sin duda este es un país en que gobiernan los extranjeros por procuración, pagando elecciones a la derecha: la Fundación Adenauer. Al centro, con la de los liberales alemanes y a la izquierda, con Ebert, la de los socialdemócratas alemanes. De esta manera, Alemania gobierna siempre en España, ya que trabaja con la derecha, el centro y la izquierda.

¡«Cosas veredes, Sancho, que harán hablar a las piedras»...!

Los socialistas hablan a la izquierda y gobiernan a la derecha, se dicen socialistas y actúan en capitalistas, eran republicanos y gobiernan en monárquicos. La política es el arte de engañar al pueblo.

Dijo el historiador Southworth en cierta ocasión que los pueblos que pierden su memoria histórica corren grave riesgo de entrar en un proceso de decadencia, si es que no han entrado ya. Por otro lado, hace poco, en «El País», Antonio Elorza aludía, con razón, a la posición oficialista de contemplar, desde esta distancia histórica, el fenómeno de nuestra guerra civil como la gran «tragedia», fruto de una obcecación generalizada del pueblo español, en la que este habría perdido todo el sentido de la convivencia histórica, por haber sido víctima de una especie



Edita: Confederación Nacional del Trabajo
Director: Antonio Busquets Gasulla

Redacción:
José A. Asensio, J.M. Bueno, Juan Merinero,
Ángel Urzáiz

Fotografía: Andrés y A. Chicote
Administración: Antonio Busquets

Redacción:

c/ Magdalena, 29-2.º - 28012 Madrid - Tel.: 227 40 24

Administración:

Pl. Tirso de Molina, 5-2.º - 28012 Madrid. Tels.: (91)227 96 08-09

Distribución: Confederación Nacional del Trabajo

Imprime: El Adelantado - Depósito legal: M-36.436-79

COLABORA

SUSCRIPCIÓN A CNT prensa de la Confederación Nacional del Trabajo.

por:
12 números ESPAÑA 700 pts.
12 números EUROPA 1.200 pts.
12 números AMÉRICA 1.700 pts.
RESTO DEL MUNDO 2.200 pts.

NOMBRE Y APELLIDOS
DIRECCIÓN
POBLACION D.P.
PROVINCIA NACIÓN

Forma de pago: Por talón bancario o giro postal a la orden de: Francisco de San Gil Fores o José María Sanz Bazonza; Banco de Bilbao, Ag. n.º 3; c/Atocha, 59. 28012-Madrid. N.º cuenta: 9.840/7.

NOTA

A la altura de las circunstancias

Un servidor del Estado, en nombre y por la potestad que le da un Rey, ha intentado ilegalizar y borrar de un plumazo al anarcosindicalismo.

¡Pobre ingenuo! Lo que no sabe este juez y todos los enemigos de la C.N.T. y de la clase trabajadora, es que antes que él, muchos han sido los que han intentado acallar nuestra voz de libertad, pero nunca lo han conseguido, ni lo conseguirán.

Lo que no sabe este juez, es que ahora, y más que nunca, toda la militancia confederal formamos una pila indestructible, no ya sólo de las siglas C.N.T., sino del heroico y altruista significado que estas siglas encierran.

Por esto, los compañeros que redactamos el órgano de la Confederación Nacional del Trabajo, conscientes del momento histórico que la Organización atraviesa hacemos un llamamiento a optimismo y

a la esperanza, a todos los compañeros que han sido, son y serán, para que con su esfuerzo y su lucha, superando y marginando todo tipo de diferencias den un ejemplo a la clase trabajadora de este país y del mundo entero.

Es mucho lo que nos jugamos para que haya itaquezas o vacilaciones. Todos los compañeros y sindicatos, como un solo hombre, podemos y debemos estar a la altura de las circunstancias. Este es el mejor homenaje que podemos rendir a los hombres y mujeres que hace 50 años lucharon y dieron su vida por la Revolución Social.

No cejaremos hasta ver nuestros ideales libertarios realizados. ¡Adelante compañeros! ¡Viva la CNT! ¡Viva la A.I.T.! ¡Viva el anarcosindicalismo!

Por la Redacción del «CNT».
Julio 1986.

INFORME SIGLAS

Comunicado de la A.I.T.

Compañeros: Con relación al caso de la escisión en la CNT española, el Secretario General de la AIT, de acuerdo con el Comité Nacional de la CNT, considera necesario informar de la situación para evitar la confusión propia de estos casos.

Con fecha del 23 de junio de 1986 —mientras se celebraba la Conferencia de Turin— el Juez encargado del proceso ha dictado una sentencia desfavorable para la CNT-AIT despojándola de su personalidad jurídica, legalmente acreditada ante los órganos estatales competentes como el mismo Juez admite, y reconociendo a la CNT escisionista (CONGRESO DE VALENCIA y luego CONGRESO DE REUNIFICACION) como la única con derecho a llamarse CNT.

La sentencia ha sido inmediatamente recurrida por el Comité Nacional de la CNT-AIT ante los tribunales —primero en la Audiencia Territorial y luego, si es preciso, en el Tribunal Supremo y en el Tribunal Constitucional—, por lo cual la sentencia actualmente solo tiene carácter PROVISIONAL. Aun cuando no se ignora que el verdadero peligro para los intereses de la CNT-AIT en estos momentos pudiera ser la petición al Juez por la *nueva CNT* de la *ejecución provisional* de la sentencia para reclamar la devolución del patrimonio histórico sindical al Gobierno, que en caso de fallo adverso en los altos tribunales tendrían que volver a restituir.

La *nueva CNT* ha iniciado las gestiones de reclamación, pero es poco probable que lo consigan *si no cuentan con la complicidad del Gobierno*, porque las condiciones exigidas por el Juez para su cumplimiento —se habla de mil millones de pesetas como fianza— hacen la sentencia inviable; es decir: *casi imposible de ejecutar* si carecen de un fuerte respaldo político.

Porque la sentencia —y lo decimos tras haber consultado con abogados y personalidades del Tribunal Supremo— es una sentencia arbitraria e injusta, y ha sido dictada obediendo a presiones que van desde las altas jerarquías de la Iglesia, al menos esa noticia se ha filtrado en las informaciones, hasta las supuestas al Gobierno por razones políticas de todos conocidos.

Porque, repetimos, la sentencia provisional reconoce la existencia de la CNT como organización sindical, pero *declara ilegal la corriente anarcosindicalista* de la organización, su *científica naturaleza* y *personalidad*, histórica y socialmente reconocida en el mundo entero, el fin oscuramente perseguido.

Y declaran ilegal la corriente anarcosindicalista en vísperas de unas circunstancias en las que se van a celebrar el 50 Aniversario de la Guerra Civil y la Revolución Anarquista española que el Gobierno socialista tiene mucho interés que pase desapercibido, y las elecciones sindicales retrasadas deliberadamente por el Gobierno, que van a convocarse en unos momentos de debilidad de todo el movimiento sindical español y con más de tres millones de obreros sin trabajo que no pueden votar.

Por el Comité Nacional de la CNT

«Lamentablemente, las resoluciones de los procesos judiciales —decía estos días el editorial de uno de los más prestigiosos periódicos del país, refiriéndose a otro escándalo jurídico reciente— se venden ahora, bien o mal, utilizando los mismos procedimientos que emplean los políticos, las técnicas del mercado». Y el Anarcosindicalismo se compra mal.

Los fundamentos jurídicos de la sentencia

Las razones del Juez para dictar tan parcial sentencia se basan en la anulación del Vº Congreso de la CNT, celebrado el día 8 de diciembre de 1979, en Madrid, por los enfrentamientos que se produjeron durante las sesiones del mismo entre los grupos anarquistas y el grupo renovador, que luego se escindió.

El Juez no niega nunca que los sindicatos fieles a la CNT-AIT fueran abrumadora mayoría en el Vº Congreso, sino que no se respetó el derecho de las minorías —los disidentes— lo cual —dice el Juez— es anti-constitucional. Un alegato sorprendente porque niega la validez del sistema parlamentario democrático basado en la preponderancia de la mayoría y toda la actuación del Gobierno socialista español en el Congreso y el Senado durante los últimos cuatro años de su mandato.

La otra razón del Juez, es que posteriormente al Vº Congreso se celebró un Congreso de Reunificación al que considera como único legal de los celebrados por la CNT después del franquismo, cuando en realidad ese Congreso fue denunciado en su momento ante NOTARIO y sus breves sesiones provocaron violentos enfrentamientos entre los militantes cenetistas en los que tuvo que intervenir la fuerza del orden público que protegía el local donde se celebraba.

Pero el Juez reconoce al Congreso de Reunificación como válido porque en su sentencia anula el Vº Congreso celebrado cinco años antes, así como a los órganos representativos derivados del mismo —a

la CNT-AIT— y a la corriente anarcosindicalista que la respalda. Sin embargo, paradójicamente, el Juez oculta que la mayoría de los escisionistas, y entre ellos el propio Secretario General nombrado en el Congreso de Reunificación, permanecieron varios años todavía más después del Vº Congreso como militantes en la CNT-AIT con cargos de responsabilidad.

Ante esta injusta situación, el Comité Nacional de la CNT-AIT, reunido en sesión extraordinaria el sábado 29 de junio, solicita la ayuda de todas las Secciones federadas a la AIT y de los Grupos Afines a la misma, tanto en el aspecto económico para hacer frente a los desembolsos originados por el proceso judicial, como en acciones de presión para obligar a los intérpretes de la ley a dictar una sentencia justa con los hechos.

El Secretario General mantiene abierta la información a todas las Secciones y la trasmite según llegue a su poder. Un fraternal saludo libertario. POR LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES. FIDEL GORRON CANOYRA. SECRETARIO GENERAL. Madrid, 2 de julio de 1986.

APOYOS QUE SE SOLICITAN FUERA DE LA CIRCULAR:

—TELEGRAMAS (no cartas) de protesta dirigidos al Juez y al Presidente del Gobierno español, lo más URGENTE POSIBLE, en términos aproximados al texto: —PROTESTAMOS ENERGICAMENTE CONTRA LA ARBITRARIA SENTENCIA JUDICIAL RECAIDA SOBRE LA CNT-AIT QUE LA MARGINA EN SUS DERECHOS LEGITIMOS DE ORGANIZACION SINDICAL Y LA PRIVA DE SU PERSONALIDAD HISTORICA Y REVOLUCIONARIA.

Los TELEGRAMAS deberán enviarse a las siguientes direcciones: JESUS NICOLAS GARCIA PAREDES.

JUEZ DEL JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA NUMERO TRES DE MADRID. PLAZA DE CASTILLA. MADRID. ESPAÑA.

Don FELIPE GONZALEZ MARQUEZ. PRESIDENTE DEL GOBIERNO ESPAÑOL. PALACIO DE LA MONCLOA. MADRID. ESPAÑA.

—ACCIONES DE PROTESTA a criterio de los compañeros de cada Sección, Grupo o lugar.

—AYUDAS DE TIPO ECONOMICO para hacer frente a los gastos del proceso judicial.

Comentarios a la sentencia

El problema debatido era determinar cual era el Grupo legal y legitimado de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO desde la celebración del 5º Congreso.

Toda la argumentación sostenida por nuestra parte era que la línea auténtica y legítima era la que legalizó la CONFEDERACION en 1977, y continuo con el nombramiento como Secretario General en el citado 5º Congreso D. José María BONDIA ROMAN.

Sostuvimos en todo momento que aunque en el citado 5º Congreso habian existido, como es natural en todo Congreso y Sindicato, criterios dispares. Este se había celebrado y de él había emanado un nombramiento, el ya expuesto.

Igualmente sostuvimos que a partir de ese momento, del 5º Congreso, aparecen unos «DISIDENTES» que valiéndose de Organos no previstos en los Estatutos, que en su día depositó el Sr. GOMEZ CASAS en el I.M.A.C., convocan un Congreso en Valencia, y posteriormente un Congreso de Reunificación en Madrid.

Como estas dos convocatorias no se hacen a través de los Organos previstos en los Estatutos, son nulas de pleno derecho, máximo cuando los convocantes del Congreso, y aún todavía en la actualidad, se continúan llamando «ESCINDIDOS» y esta manifestación de «ESCINDIDOS» la hacen constantemente y de forma involuntaria en su escrito de contestación a nuestra demanda, en el que textualmente dicen: «efectivamente, la voluntad de resolver el problema de la «ESCISION» de la C.N.T. en el seno interno de la misma...» En la página 9 dicen: «la realidad de la ruptura orgánica mencionada por la no aceptación del sector surgido del 5º Congreso...», es decir, reconocen que del 5º Congreso han surgido unos cargos y unos nombramientos. En la página 37 dicen: «es fundamental constatar la realidad de la totalidad de los Sindicatos de la C.N.T. con personalidad jurídica, que han venido ejercitando los derechos inherentes a la realidad sindical durante estos cuatro años de «ESCISION...» En definitiva el Grupo Paralelo reconoce que son los «ESCINDIDOS».

En la tramitación del juicio y prueba practicada hemos demostrado que el Grupo Paralelo, que no estaba conforme con los acuerdos que se adoptaron en el 5º Congreso, no los impugnaron, y hemos demostrado que la Ley de 1 de abril de 1977, publicaba en el B.O.E. de 4 de abril de 1977, en sus artículos 2º y 3º establece que los derechos que se reconocen en la citada Ley tienen el amparo judicial y por lo tanto tenían que haber acudido los «ESCINDIDOS» a la autoridad judicial a través del juicio correspondiente para impugnar los acuerdos del 5º Congreso, cosa que no hicieron, por lo que dichos acuerdos quedaron válidos y firmes.

En su consecuencia, todas las otras actuaciones del Congreso de Valencia y de Reunificación nunca podrían ser válidas, ni surtir efecto alguno.

Hemos probado y acreditado igualmente, con el documento y prueba, a la que ha asistido el

Sr. SANZ BAONZA, que las siglas C.N.T. están inscritas registralmente en el Registro de Patentes y Marcas a favor de la C.N.T. de la que era Secretario General D. Juan GOMEZ CASAS.

Hemos acreditado igualmente que la C.N.T. siempre ha estado integrada en la A.I.T., y para ello hemos aportado documentos que nos ha facilitado el Archivo Histórico de Salamanca, de los años 30 y siguientes.

Finalmente, hemos acreditado que los «ESCINDIDOS» no han tramitado en el I.M.A.C. un nuevo expediente, ni tampoco unos nuevos Estatutos, sino que han venido utilizando el mismo expediente y los mismos Estatutos que los creados por el Sr. GOMEZ CASAS.

Durante la tramitación de todo el procedimiento ha existido una corriente favorecedora a nuestra pretensiones, desde el punto de vista jurídico, si bien por OTROS MEDIOS, los «ESCINDIDOS» han conseguido dilatar en el tiempo la tramitación del juicio, inclusive llegarlo a paralizar.

En este sentido fue oportuna la intervención del Sr. CASTELLANOS para reanudar la tramitación del juicio.

Todas las conversaciones oficiosas que hemos mantenido con determinadas personas respecto a los aspectos jurídicos del procedimiento, nos han confirmado la indudable razón que nosotros tenemos.

Sin embargo, la SORPRENDEnte sentencia ha venido a crear una situación complicada, afirmando hechos y actuaciones que son inciertos.

La sentencia que desestima nuestras pretensiones es totalmente anómala. Los Antecedentes de Hecho solamente recogen las Alegaciones nuestras, no recogen las de los «ESCINDIDOS». Cuando llega a los Fundamentos Jurídicos, con una falta de rigor jurídico total, deduce cosas y hechos a favor de los «ESCINDIDOS» — que no figuran en los Antecedentes de Hecho y que por lo tanto no son «HECHOS PROBADOS».

Una sentencia tiene el componente lógico de un silogismo y de unas premisas se obtiene una solución. En este caso no sucede.

El punto 8º distingue entre Grupo «EXILIO-F.A.I.» y Grupo «RENOVADOR».

Estos dos conceptos no se han recogido en ningún momento en la contestación a nuestra demanda por los «ESCINDIDOS».

Se citan en el mismo punto 8º unas actas correspondientes a los días 8, 9, 10 y 11, sin decir de que mes y año, ni que número de documento tienen, en el supuesto de haber sido aportadas por los «ESCINDIDOS», y en base a dichas actas se dice: que en el 5º Congreso se daña y perjudica el derecho de las minorías.

En el punto 9º de la demanda se afirma que en ese 5º Congreso hubo irregularidades y que lo acordado en el mismo fue objeto de impugnación. Ello es incierto, y esta afirmación de la impugnación se hace en la sentencia sin fundamento alguno, y sin citar ningún documento.

No teniendo el autor de la

sentencia ningún precepto legal en el que apoyarse, se cita de forma inadecuada el artículo 20 de la Constitución.

Es de observar que los «ESCINDIDOS» en ningún momento han dicho que ellos sean «impugnadores», sino que lo que afirman es que son «ESCINDIDOS» de CNT y la expresión «impugnadores» se la inventa el autor de la sentencia.

En el Punto 11º de la sentencia se dice que los «ESCINDIDOS» han hecho modificaciones de Estatutos, sin citar el documento para constatar esta afirmación, y ello también es incierto, porque la única modificación de Estatutos es la que hicieron de Cambio de Domicilio a Valencia (calle de La Sangre), y en el punto 12º de la misma, con una falta de rigor lógico y total se dice que ha quedado analizada en los anteriores Fundamentos de Derecho la petición formulada por los «ESCINDIDOS», es decir que se legalice al Congreso de Unificación, y de ahí deduce

la validez de dicho Congreso.

Es indudable que en esta sentencia han influido otros aspectos que los estrictamente jurídicos. En la misma no se cita un solo precepto legal, a excepción de dos veces la Constitución, sin venir a cuento, y lo que se titulan fundamentos Jurídicos, no es más que una absurda redacción literaria sin lógica y fundamento alguno.

Alguien ha querido que se reconozca como C.N.T. Auténtica a la «ESCINDIDA», lo que es contrario al sentido común, y el redactor de la sentencia ha accedido a esa pretensión.

Hemos apelado la sentencia ante la Audiencia Territorial, si las pretensiones siguen, nos tememos que sea necesario llegar hasta el Tribunal Supremo, en el cual es seguro que tengamos éxito. También cabría «Recurso de Amparo» ante el Tribunal Constitucional.

El mayor problema que se presenta, es que al amparo del artículo 385, párrafo 2º de la Ley de Enjuiciamiento Civil

podiesen pedir la ejecución provisional de la sentencia. Este hecho sería de temendos efectos por lo que a la devolución del Patrimonio Histórico se refiere.

Por la Representación Legal de la C.N.T.

Comunicado a la opinión pública sobre la sentencia judicial que nos usurpa las siglas C.N.T.

La C.N.T. para contribuir a la clarificación de una sentencia tan inesperada y sorpresiva, como confusa, aduce (sucintamente por ahora), lo siguiente:

1. Adelantamos por nuestra parte que los que tienen que enjuiciar el valor legal de la sentencia, serán otros hombres de leyes, puesto que la sentencia ha sido inmediatamente recurrida.

2. Que nuestro derecho a enjuiciar el valor legal de la sentencia nos lleva a afirmar, que esta se mueve dentro de juicios de valor, al distribuir arbitrariamente mayorías y minorías, pues tal distribución no responde en absoluto a la realidad.

3. Que es flagrantemente contradictoria al convertir a la mayoría del V Congreso, en impugnadora del mismo, pues es lógico que una mayoría haga prevalecer sus pareceres en los debates y votaciones, pero al convertir a la exigua minoría que abandonó el V Congreso, en mayoría, se crea una situación lógicamente absurda que obliga a la prensa burguesa a aceptar el hecho falso de que José Bondia, Secretario General nominado en el V Congreso, sea convertido en «cabecilla» de una escisión, y además a aceptar el hecho falso de que los acuerdos del V Congreso, consistieran en aprobar la participación de la C.N.T. en las elecciones sindicales, dando lugar con ello a galimatías incomprensibles y a ceremonias de confusión.

4. Que es igualmente contradictorio basar el fundamento de la sentencia en el artículo 20 de la Constitución (único recurso jurídico de que se hace uso en la sentencia) con el que se pretende defender el derecho de las minorías, lo cual implica el reconocimiento del carácter minoritario del grupo contrario a los resultados del V Congreso. Presupone igualmente que en los congresos de la C.N.T., se niega el derecho a la palabra, y además parece querer interpretar que el derecho de

las minorías debe prevalecer sobre el derecho de la mayoría.

5. Que la versión del V Congreso, en la sentencia, hace dejación de hechos aportados masivamente en el sumario.

6. Que la sentencia, por el contrario, emplea expresiones y calificaciones aludiendo a grupos que en ningún momento aparecen en el sumario.

7. Que al aceptar como y por estructura democrática los cambios de estatutos surgidos del llamado «Congreso de Unificación», está prejuzgando como no democráticos los estatutos de la C.N.T. de 1910, relegada en 1977, lo cual tendría que ser probado para ser afirmado, ya que es contradictorio con el hecho de que según la Ley de Asociaciones, no se admiten estatutos carentes de carácter democrático.

8. Que la sentencia basa la legalización de la que se llama «nueva C.N.T.» en el autodenominado «Congreso de Unificación», el cual en la página penúltima de la sentencia es declarado «truncado», es decir, es un pretendido congreso que no cumple los fines para los que fue convocado.

9. Que los demandados, esto es, la fracción de José March a lo largo de todos los autos se autocalifican de «escindidos», y la LOLS prohíbe que cualquier escisión de una organización pueda usar las siglas de la organización a la que pertenece.

10. Que no se alude en la sentencia a las actas judiciales y notariales que denunciaron la ilegalidad de la celebración de ese pretendido «Congreso de Unificación».

11. Que la sentencia no propugna expresamente en ningún momento el reconocimiento de la continuidad histórica del grupo de José March con relación al origen, y que esas son aclaraciones interesadas, realizadas a posteriori por los escisionistas, para pretender hacerse con nuestro Patrimonio Histórico.

Por el Comité Nacional de la CNT


Al Pacino

“...and justice for all”

Columbia Pictures presents
a Joseph Wizan Presentation of a Norman Jewison Film
Al Pacino “...and justice for all”
Jack Warden • John Forsythe
and Lee Strasberg

Co-starring Jeffrey Tambor • Christine Lahti • Sam Levene
Robert Christian • Thomas Waits • Larry Bryggman
Written by Valerie Curtin and Barry Levinson
Executive Producer Joseph Wizan
Produced by Norman Jewison and Patrick Palmer
Directed by Norman Jewison

R RESTRICTED





1936

19 de julio

Cuando este número de «CNT» salga de imprenta, los hombres de ideas y de corazón, estaremos conmemorando el 50 aniversario de la más grande epopeya humana de todos los tiempos. De la gesta más heroica colectiva (por sus virtudes). Había que decirlo y recordarlo y se hacía imprescindible insistir sobre el tema (por pocos amigos que seamos de las efemérides), aunque sólo sea para compensar la carencia de cuarenta años, durante los que se intentó extirpar de la memoria colectiva su propia historia y el valor y la enseñanza de sus realizaciones más encomiables.

El 16 de julio (a las 10 de la noche), con un poco de precipitación, se sublevaba en Marruecos, en 1936, el tercer tabo de regulares de Alhucemas, al mando del comandante Ríos Capapé. Se trataba del primer acto de una conspiración que, durante cinco años, se había venido fraguando contra un régimen y contra un pueblo, ante la inconsciente indiferencia de unos gobernantes que pretendían ser su imagen y su representación.

La cuartelada de 1936, como alguien reconocería con justa visión de las cosas, contó con el apoyo de todas las fuerzas reaccionarias del país: monárquicos nostálgicos, latifundistas feudales, industriales, banqueros, la jerarquía eclesiástica con mentalidad siglo XV, generales desechados y con ambición sin límites, nenes bien de casa mal y nenes mal de casa bien, a los que la castradora mentalidad pueblerina (de ronzal y sacristía) arrastraba por los caminos del «far west» (junto a pistoleros de 10 pesetas) y los 100.000 hijos de Alá.

Frente a este conglomerado de intereses, de ambiciones, de complicidades internas y externas, un pueblo humilde, al que creía haberle hecho perder las señas de identidad. Un pueblo que, en aquella época sombría, en que los caballos de Hitler y

Mussolini se preparaban a hollar las praderas de Europa, como si se tratara de los del apocalipsis, iba a dar al mundo la elocuente lección de que la impunidad no es posible más que allí donde se ha perdido la dignidad de los hombres.

Desde entonces, mucho se ha escrito sobre ejércitos y batallas. De victorias y de héroes. En España, por fortuna, no hubo héroes, aparte los fabricados por la propaganda interesada, que pronto demostraron ser estatuas con pies de barro. En España no hubo otra cosa que un pueblo de hombres. Simplemente. Lo otro, los albañiles que derrotaban a los generales españoles en los campos de batalla (y a los Hitler y Mussolini, confabulados), es lo anecdótico. Lo fundamental fue el pueblo y su lección colectiva de gallardía, única experiencia histórica a la que podrán referirse los pueblos el día en que, como en julio de 1936, decidan si quieren ser libres.

Naturalmente, la gesta del 19 de julio, fue eso y, también, ALGO MAS que eso. Los aspectos valorizadores, la virtud del hecho revolucionario, lo que enaltece y la ejemplaridad, son las realizaciones que con aquel motivo se improvisaron y la transformación social que se operó al mismo tiempo. La reorganización de la sociedad sobre la base de la convivencia igualitaria de los individuos, de la fraternidad entre los hombres y entre los grupos sociales y de producción, y del sistema de libertad que se garantizó, sin condiciones ni códigos estatuarios, de lo que fueron ejemplo las más de 1.000 colectividades impuestas en el campo (allí mismo donde antes imperaba la ley del señor de horca y cuchillo), que beneficiaron a más de tres millones de españoles.

En el curso de los dos últimos siglos se han conocido en Europa dos clases de revoluciones (la francesa de 1789 y la

rusa de 1917), que condicionaron la vida de los hombres y hasta las instituciones políticas de la sociedad.

Dos revoluciones que lograron modificar lo accidental, pero que no supieron abolir lo fundamental: el sistema de privilegio individual o de grupo. A la inversa, la revolución española, tuvo la ejemplaridad de aniquilar el sistema de privilegios y sus instituciones, para imponer el régimen de la justicia social y distributiva. Ella fue una lección de humanismo ilimitado, un modelo de organización eficaz y el intento sublime de un pueblo que trató de restablecer, sobre las ruinas de una sociedad corrompida, las bases impercederas de un sistema de organización social basado en el apoyo mutuo.

Con todos sus errores (muchas inherentes a miserias humanas, que conocemos sobradamente), con todas las deficiencias que se le quieran imputar, el sistema colectivista igualitario instaurado en España en 1936, pasará a la historia como la más grande de las revoluciones de todos los tiempos. Ella es y continuará siendo un faro que ilumine a la humanidad irredenta y un tema de referencia para los pueblos que pretendan iniciar la marcha hacia su liberación.

No importa que la revolución de julio fuera arrollada por las fuerzas reaccionarias del interior y del exterior. La siembra no se pierde nunca, si conseguimos mantenerla viva y presente en la memoria colectiva. Y hoy, de la misma manera que ayer, cuando el peso de las fuerzas conservadoras y del franquismo fosilizado, que ni perdona ni olvida, siguen pesando como una losa sobre las instituciones económicas y políticas de España, la lección debe servirnos de experiencia y de referencia. Porque no hay otro camino ni se nos ofrecerá otra opción.

F. Olaya



1986



Hace 50 años

El pueblo español dio una lección al mundo

A partir del fin de la Primera Guerra Mundial, se produjo el fenómeno del fascismo. Tuvo sus orígenes en Italia, donde las masas de desocupados y ex-combatientes siguieron la demagogia de un antiguo socialista, buen orador y sin escrúpulos, llamado Benito Mussolini.

En Alemania se produjo, poco tiempo después, el mismo fenómeno. Un pintor de brocha gorda, dotado de ciertas dotes oratorias y de una ambición desmesurada, fundó un pequeño partido, que se convirtió en el exponente de la decepción producida en las masas por el fracaso de Alemania en la penúltima guerra y por la crisis económica que la derrota había producido.

Este pequeño partido pronto fue recogiendo la adhesión de grandes masas obreras, ellas mismas volviendo en sí del sueño que había producido la

Revolución rusa de 1917 y la multiplicación de los comunistas en Alemania.

Será siempre inexplicable que en un país donde llegaron a existir seis millones de comunistas, estos seis millones se esfumaran o se sumaran al movimiento de carácter nacionalista creado por Hitler con el nombre de nacional-socialismo.

No se puede excluir la parte de responsabilidad que en la expansión del fascismo y del nacional-socialismo tuvieron el capitalismo italiano y el capitalismo alemán, que esperaron crear, con este movimiento, extendiéndose por el mundo, la fuerza reaccionaria que hiciera frente a las agitaciones obreras que se multiplicaban en diversos países.

Eran ya el fascismo italiano y el nacional-socialismo alemán dos fuerzas introducidas en pa-

ses como Austria, Bulgaria y la propia Francia, entre otros.

España era una excepción, pese a la labor realizada por los agentes alemanes que recorrían la Península y a los viajes continuos que realizaban a Italia los prohombres de derecha de la política española.

Había que acabar con ese islote revolucionario que representaba España, con una Confederación Nacional del Trabajo de un millón de afiliados, con una Unión General de Trabajadores, con unos ochocientos mil adherentes y unas fuerzas políticas de izquierda que habían conseguido derribar la Monarquía y proclamar la República.

Fueron precisamente los errores de esta República que no supo dar satisfacción a las esperanzas puestas en ella por el pueblo, lo que preparó el clima propicio a una acción de fuer-

Llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones

zas más o menos ligadas con el fascismo, como era la C.E.D.A. (Confederación Española de Derechas Autónomas), que consiguió llegar al Poder por medio de unas elecciones, las de 1933.

Los hechos históricos se fueron escalonando y la presión permanente de italianos y alemanes y las derechas españolas, aceleraron el golpe de Estado de Franco.

Porque la realidad es ésta: el levantamiento militar fascista no se hubiera producido sin la ayuda y la insistencia de los jefes alemanes e italianos que querían que España entrara en la órbita del fascismo.

Pero lo que ni los militares españoles sublevados, ni las derechas españolas, el capitalismo en suma, las fuerzas religiosas, a todo este conglomerado unido podían esperar, era que el pueblo español se resignase a aceptar lo que desde el exterior quería imponersele.

Si el fascismo triunfó fácilmente en Italia; si el nacional-socialismo llegó al Poder en Alemania, traído por unas elecciones, en España, las masas obreras anarco-sindicalistas y socialistas, los propios hombres de izquierda, más o menos tibios, no quisieron aceptar que de España desapareciera la República, la democracia y el progreso social que el pueblo quería e iba consiguiendo.

Y cuando, el 18 de Julio de 1936, las fuerzas capitaneadas por Franco, regulares de Ceuta, guardia civil, falangistas —y el Ejército que se sumó al levantamiento, salió a la calle y pretendió apoderarse de los centros oficiales y de los medios de comunicación, se encontró con un pueblo en la calle, que le hizo frente.

En algunas ciudades los gobernadores civiles armaron a los que estaban dispuestos a combatir, pero en la mayor parte de capitales los obreros fueron a buscar las armas donde estaban: en las armerías y en los cuarteles.

El 19 de Julio de 1936 en la mayor parte de España los insurrectos habían sido vencidos y el pueblo había triunfado de la tentativa fascista.

Y no contentos con triunfar, los obreros, los campesinos, los

mineros, pusieron en marcha la producción, creando las colectivizaciones y demostrando que se podía sustituir al sistema capitalista por un sistema socialista libertario, donde los productores organizaban la producción y la distribución.

En lugar de ceder, el pueblo español probó al mundo que se podía combatir al fascismo, que se le podía vencer, que se podía hacer una revolución que transformase las estructuras sociales.

Lección dada al mundo que el mundo no aprendió, pues no secundó la acción del pueblo español, lo abandonó no ayudándole y dejándole indefenso frente a un enemigo apoyado por dos grandes potencias fascistas.

Por esto hemos dicho nosotros muchas veces que la guerra no la perdimos nosotros: la perdió un mundo que se llamaba democrático y que permitió el triunfo de la reacción, cuando hubiera podido evitarlo.

Cara pagamos nuestra voluntad de lucha. El pueblo español fue diezmado por las hordas fascistas: millares murieron bajo los bombarderos y otros millares Franco sacrificó fusilándolos después de su triunfo.

Unamuno dijo, con frase profética: «Venceréis, porque tenéis la fuerza, pero no venceréis porque no tenéis la razón».

Vencerieron provisionalmente. Pero treinta y seis años después, la historia ha hecho justicia y moralmente los vencidos y sacrificados de ayer, hemos sido y somos los vencedores de hoy.

De nuevo el pueblo español está en marcha y este 19 de Julio significa que, aunque hayan pasado cincuenta años, nuevas generaciones recogen las banderas que debieron ser momentáneamente abandonadas y las ideas aparentemente vencidas.

Durruti dijo: «Llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones». Y nuestros corazones no cesan de palpar y nuestros brazos y nuestro pensamiento no cesan de luchar por ese mundo nuevo que llegará, pese a todo, a realizarse.

Federica Montseny

50 años después

50 años de distancia histórica debiera ser tiempo suficiente para que la obligada subjetividad del historiador supere cualquier otra subjetividad circunstancial. La conmemoración ahora de la histórica confrontación social de 1936 debería por ello hacer justicia a los hechos y ofrecer un cuadro de mínima objetividad a las generaciones que ya sólo a partir de los libros pueden tener noticia de aquellos acontecimientos. Sin embargo, no nos hacemos en esto demasiadas ilusiones, pues ya la experiencia nos tiene acostumbrados al dato de que el oficio de historiador se ve con frecuencia obnubilado por el interés político-social y económico de quien lo practica. Dejemos pues lo que no tiene remedio, y esperemos que dentro de otros 50 años los intelectuales portadores de este tipo de antojeras vayan quedando reducidos a vergonzante y anecdótica minoría.

Un millón de muertos en los campos de España y cuarenta años de persecución y exterminio social son acontecimientos o datos suficientes para requerir (al menos) la curiosidad histórica de cualquier hijo bien nacido en esta piel de toro. ¿Por qué? ¿Por qué?

Esta es la pregunta que puede ser contestada desde ópticas diferentes. Por ejemplo, el recurso tópico a las «dos Españas» que, al fin, en julio del 36 se habrían enfrentado mortalmente: la España de Torquemada y la del erasmismo ibérico; la de Quevedo y la del Gran Duque, la España fernandina (¡Vivan las cadenas!) y la de Jovellanos, la España de la Restauración y la de Giner.

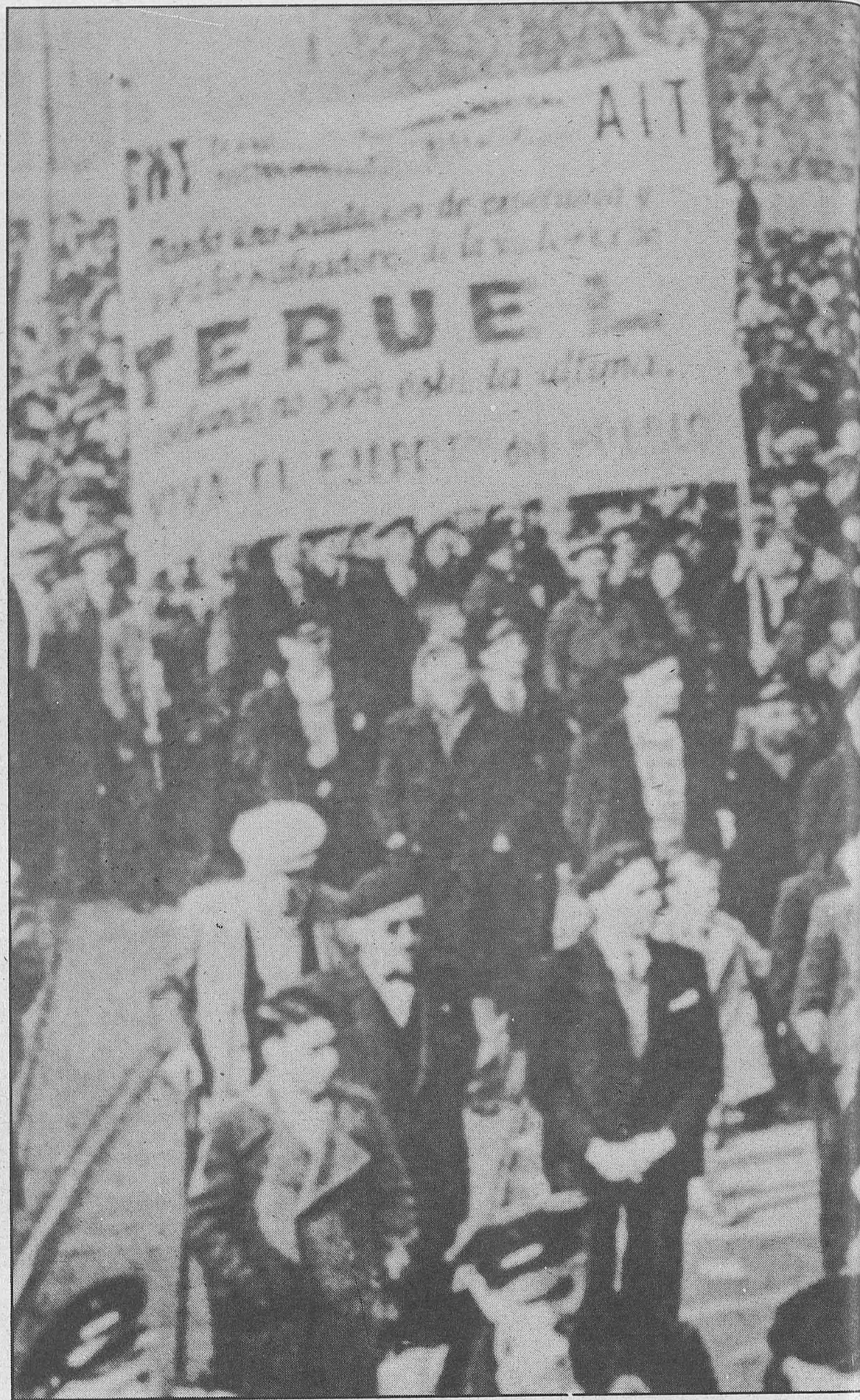
Es una versión ideológica de nuestra historia que, sin duda alguna se apoya en hechos reales, si bien minoritarios para pretender constituirse en definitorios de los movimientos y la marcha de nuestra intrahistoria. Hechos, por otro lado, que pueden tener a veces efectos espejísticos capaces de llegar a confundir (caso de nuestra II República) una república de profesores con una república de trabajadores. Pero en fin hechos que ahí están y que con su incidencia modularon parcialmente los acontecimientos del 36 y al 39. Otra versión es que en aquel julio se enfrentaron otras «dos Españas»: la de los «irmandiños» y la de los Gelmírez y Andrades, la de los Albas y la de las germanías comuneras, a saber, la del señorío terrateniente y la de la jornalera amiserada o la de los payeses de remensa. Esta, aunque no exclusiva, si parece una versión más real y más definitiva, pues compromete de manera más diáfana la España del potro y de la espada enfrentada ahora de forma letal a aquella otra «del cincel y de la maza», España, esta última, que no

había dejado de sentir ciertas influencias de aquella otra España «ilusionada», amén de los efectos escisionistas dentro del Movimiento Obrero Internacional.

El 18 al fin la espada se levantó, no tanto contra las restricciones a las órdenes religiosas en materia de enseñanza, ni contra los «desórdenes sociales», ni por vengar la muerte de Calvo Sotelo, ni siquiera contra la ley de Reforma del Ejército, sino contra una práctica de ocupaciones de tierras con las que el pueblo jornalero buscaba un paliativo a su miseria. No se debe olvidar que, sin con la Reforma Agraria legal, desde 1932 a 1934 se habían expropiado menos de 118 mil hectáreas y se habían asentado menos de 12.500 campesinos, cuando se habían previsto 60.000 por año, desde febrero a junio de 1936, tan sólo en interés, en pleno Frente Popular, se ocuparon 240 mil hectáreas y se asentaron 72.000 muertos. Un mes antes del levantamiento, exactamente el 18-6-36, el Gobierno sanciona positivamente por ley el hecho consumado de las ocupaciones.

La pregunta «¿por qué?» sigue esclareciéndose si se contemplan los datos significativos de la violencia estructural a la que viven sometidos los hijos de la tierra: un minifundio que engloba al 96% de los propietarios con menos del 40% de la tierra; una explotación media que engloba al 2% de los propietarios con el 8% de la tierra, y un latifundio que acoge el 8% de los propietarios con el 52% de la tierra. Entre estos, 99 Grandes de España poseen 600.000 hectáreas, y varios de ellos con fincas que oscilaban entre las 15.000 y las 40.000 y las 40.000 hectáreas. La población activa campesina se acerca a los 5 millones de personas, de los que más de 2 millones y medio son obreros agrícolas, y de éstos sólo menos del 25% tienen puesto fijo de trabajo. No hacen falta mayores explicaciones para Casas Viejas, el levantamiento campesino aragonés o del alto Llobregat.

¿Que ocurre con el proletariado urbano e industrial? Sufre, naturalmente, las consecuencias de una industrialización forzada, convulsa, y que acusa en sus efectos, no sólo la miseria estructural agraria (insuficiencia de la capacidad de compra para el mercado), sino también su dureza, su exclusividad y sus estilos de comportamiento de mayoral. El caciquismo político de la Restauración tiene una traducción económica de rabioso proteccionismo a la burguesía nacional que apenas deja a la inversión extranjera el campo energético, extractivo o de infraestructura. La competencia de salarios se reduce al mínimo, el nivel de desarrollo técnico adopta el paso del cara-



col, la capacidad adquisitiva de bienes de consumo es caricaturalmente ínfima, y frente a la protesta a la organización creciente de la clase obrera, la Patronal cierra filas defensivo-ofensivas (Fomento Nacional, Liga de Productores, Federación Patronal...), y los enormes beneficios económicos, consecuencia de la neutralidad en la Gran Guerra, pasan a consolidar la estructura de una Banca Nacional de sistema concentrado, monopolizado y oligarquizado, y se procede a recortes drásticos en la capacidad adquisitiva que se concretan en 1921 en una reducción del nivel de salarios del 24% y en 1922 del 5%. Primo consumará todo lo demás con la ayuda de un partido Socialista que, de la mano de García Quejido dejaba atrás el guesdismo inspirador de los primeros pasos de Pablo Iglesias. Y no es que, frente a esto, como Aróstegui sostiene frente a Maurin, el anarquismo haya seguido el camino del terrorismo sistemático. Es claro, como aquel afirma que, en España nunca hubo nada parecido a la «Narodnaia Volia», y que hay que poner sordina a la interpretación temperamental

50 años después ahí está la revolución española para engrosar el patrimonio de la clase obrera y campesina, y para ensanchar el espíritu de la humanidad entera.



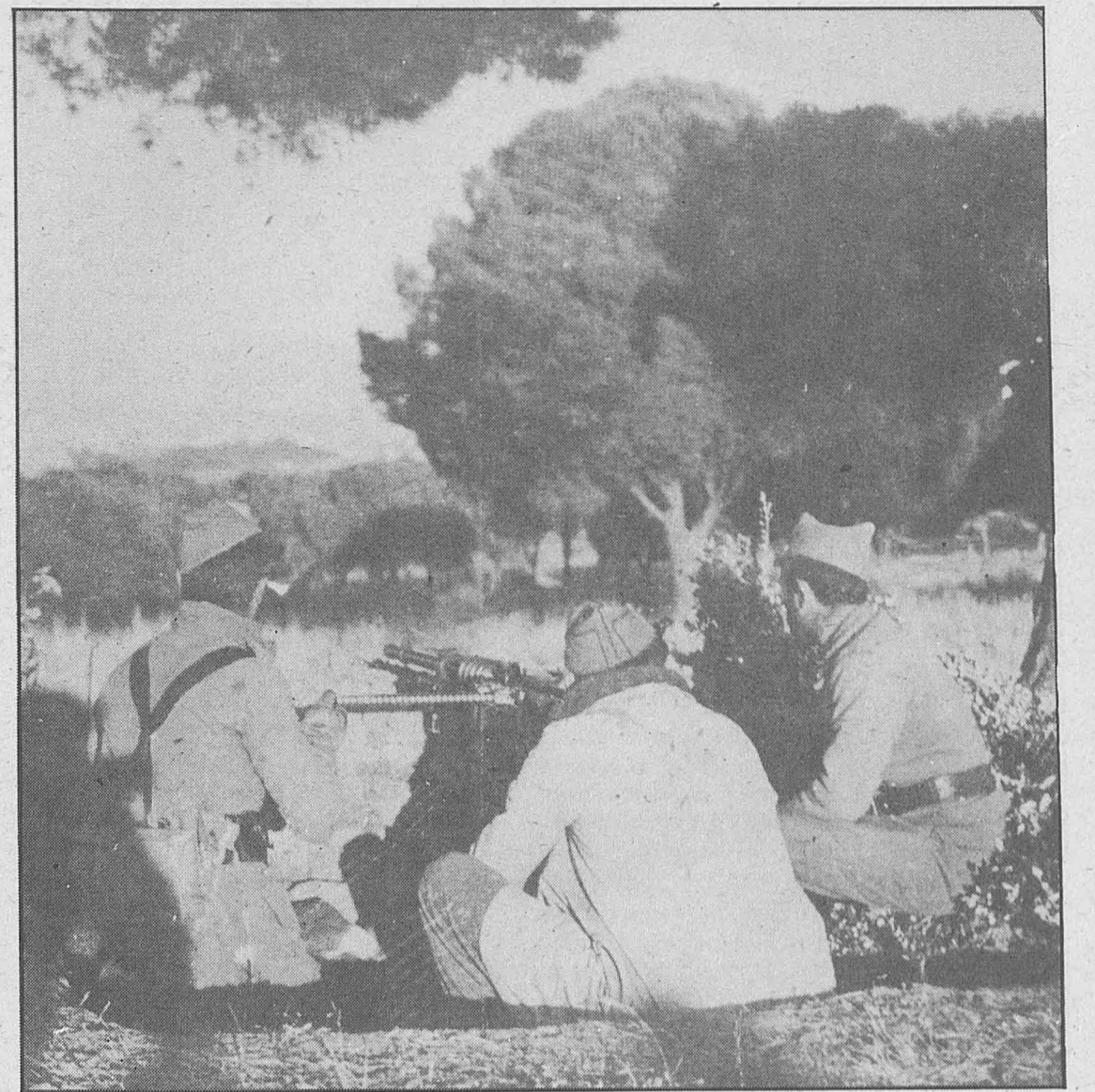
de los conflictos a la manera de Brenan o Borkenau. Ya desde la época de la Fetre, pero sobre todo desde 1909, el anarquismo siguió crecientemente la táctica de la lucha de masas, y las confrontaciones físicas o fueron rechazados defensivos contra los asesinos a sueldo de Arlegui, o fueron acciones frontales de la clase obrero-campesina, como respuesta a las situaciones descritas.

¿Cuál era la situación de acceso de la clase obrera a lo que llaman «bienes de la cultura»? Hasta bien entrado el siglo, la escolarización hasta los doce años era prácticamente inexistente. Los maestros no empezaban a cobrar sueldos de funcionario hasta 1902. El nivel de analfabetismo en Andalucía era, a finales de siglo del 70% de la población, la animación pedagógica de la República no tuvo ni tiempo ni volumen para dejar sentir sus efectos, el franquismo apenas cambió nada hasta los años 60, de forma que una encuesta de este año inicial de la década prueba que el 94% de la población activa española no sobrepasa el nivel de estudios primarios, y el porcentaje de analfa-

betos totales eradel 9%. A los 14 años 2/3 de los niños españoles, todavía en los años 60, dejaban de estudiar, y en un momento en el que el proletariado agrícola e industrial constituía el 60% de la población activa sólo un 1% de los hijos de obreros acceden a la enseñanza superior...

En fin, ha aquí los datos, algunos datos, que pudieran dar alguna respuesta a la trágica pregunta «¿Por qué?». A ellos hay que añadir el hecho de la versión regional española de la crisis de entreguerras, y los fenómenos más generales de la causación histórica del fenómeno del fascismo, también en su versión española...

Otra pregunta fundamental: «¿Cómo?», es decir, como se desarrolló la confrontación. Aquí forzosamente tenemos que remitirnos a datos anteriormente esbozados que, en su diversidad, operan causativamente modulando las diferentes variaciones y hasta contradicciones de las fuerzas ingredientes. De un lado la «España ilustrada» sigue ignorando el problema estructural, y concentrada en su, si no puro, si predominante reduccionismo cultu-



ral. El socialismo se debate tenso entre los restos del viejo guesdismo revolucionario y el pragmatismo conservador de los Besteiros y los Prietos (en modalidades diferentes), dando lugar en su vacilación a una seria penetración bolchevique en sus filas (Negrin, Carrillo...). El minoritario Partido Comunista beneficia de la internacionalización del conflicto, siendo, como eran entonces todos los Partidos Comunistas, simples piezas de la política exterior internacional, un juego de dos paños; de un lado se constituye en animadora de los Frentes Populares y de mano tendida a la burguesía occidental; de otro lado, desde el ascenso del nazismo en Alemania, viene negociando secretamente con Hitler el pacto que más tarde, el 23 de agosto de 1939, materializarán en Moscú Von Ribbentrop y Molotov. Así que el partido Comunista cumplirá la doble misión (beneficiando del armamento ruso) de defender a la pequeña y media burguesía propietaria frente al proceso colectivizador del anarcosindicalismo, y por otro lado la de hacer que la «prensa española» pueda ser, lo más posible, material de negociación y puja en la negociación germano-soviética. Esto y la no intervención de los occidentales que llegan finalmente al «calzonazo» de Munich de 1938, lo explica casi todo.

El anarquismo y el anarcosindicalismo, junto con los últimos restos del guesdismo y el muy minoritario Partido Obrero de Unif. Marxista son las únicas fuerzas revolucionarias en el campo republicano. La potencia del anarcosindicalismo fue la impulsora, la animadora y la cristalizadora de toda la transformación revolucionaria, desde el trabajo colectivizado a la defensa miliciana armada de la revolución, pasando por la organización ciudadana de las comunas, el autogobierno y la transformación pedagógico-cultural y de la vida cotidiana. Ni siquiera los historiadores burgueses con toda su cicatería se atreven a

negar estos resultados. La fuerza social está con el anarcosindicalismo y su misión y decisión revolucionaria, pero no tardan en aparecer las contraicciones y dificultades y dilemas: ¿con quien y contra quien?, ¿revolución o guerra? Durruti lo tiene muy claro: revolución y guerra son indisolubles e inseparables. Berneri y la AIT también lo ven así. Pero está el problema de la fuerza; de la capacidad, de la posibilidad. Aparece además un elemento nuevo que es, a la vez, una realidad y una coartada: el fascismo y las libertades amenazadas. El problema es arduo y trágico. Las mejores mentes empiezan a vacilar. Los primeros pasos son todavía firmes: las deliberaciones que precedieron al decreto de colectivización de la Generalitat de 24 de octubre de 1936 fueron tormentosas, pero la fuerza revolucionaria y la potencia anarcosindicalista se impusieron. Quizá este primer éxito condicionó el igualmente tenso pleno de noviembre en el que se decide la participación gubernamental. Una sola consigna: defender desde allí las conquistas revolucionarias. Algo se hizo, muchas cosas no pudieron hacerse. Sebastian Faure había vaticinado un empezar a discurrir por una pendiente peligrosa. Este peligro se hace ya patente e inminente en los sucesos de Mayo de 1937. La ruptura esta ya clara: la contrarrevolución, disfrazada de República y de antifascismo, se extiende en medio de episodios de sangre y de represión: es un curioso pragmatismo que lleva a la derrota. Quizá el verdadero enemigo de los contrarrevolucionarios era la Revolución y no Franco.

Granada 24 de junio de 1986

J. L. García Rúa

Julio Arostegui escribe: «La falta de una alianza doctrinal y táctica del obrerismo español fue condición suficiente de su fracaso». Posiblemente pero la CNT lo había previsto clarívidamente en el Congreso de Zaragoza, en el que había definido los términos de la «Alianza Revolucionaria».

Y entonces, ¿Para qué? 50



Revolución social, guerra civil y resistencia

Hablar de un tema como el de la Revolución Española que ha despertado el interés del mundo entero y sobre el que se cifran en muchos centenares los libros dedicados a ella, es una tarea que, de entrada, declaro imposible de realizar en el tiempo se me ha impartido para hablar.

Hecha esta breve declaración no voy a empezar explicando los motivos que hubo en España para que estallara una Revolución Social del carácter que fue la nuestra. En las diversas charlas que ha habido anteriormente en este ciclo se han hecho ya algunas aportaciones sobre la Revolución.

Nos trasladamos pues a las vísperas, al 17, 18 y 19 de julio de 1936.

Por diversos conductos se había anunciado el alzamiento fascista, se conocían los promotores del mismo, los viajes que realizaban algunos de ellos para asegurarse el concurso de los que iban a participar o recibir instrucciones de las dictaduras que iban a apoyarlos, nazis alemanes y fascistas italianos. Se conocían los nombres de los que habían sido propuestos para encabezar la sublevación y se supo cuando el general Franco se trasladó de Canarias hasta el África del Norte.

El día 17 se supo, incluso por medios diplomáticos de Barcelona, que se había ya levantado la liebre, al trasladarse Franco a Marruecos y el día 18 se volvió a comentar, en los mismos medios diplomáticos, de que ya se había apoderado de los sectores militares de Marruecos,

El día 17 se supo, igualmente, que por la parte norte el general Mola tomaba el mando de la sublevación y se esperaba que aquí en Cataluña surgieran de los cuarteles los militares arengando a las tropas, mintiendo a los soldados, desde luego, sobre el objetivo por el cual se les hacía salir y tratando de ocupar los puntos estratégicos de la ciudad. Nuestra organización había estado vigilante y había denunciado la conspiración en la prensa, en la tribuna, en nuestras reuniones, en visitas incluso a elementos políticos, para saber cual iba a ser la posición que adoptarían.

Nuestros militantes habían sido molestados por agentes de la Generalitat, por ejemplo en el caso del Sindicato de Transportes, cuyos miembros en una acción rápida se apoderaron de algunas armas el 17 de julio y como consecuencia de ello fueron visitados por agentes de la Generalitat con la pretensión de recuperar el armamento.

No había pues consenso de ninguna clase con los elementos políticos para afrontar conjuntamente la sublevación militar. Nuestra gente no tenía más remedio que dirigirse a la calle a tratar de ocupar las posiciones que a nuestro entender serían más convenientes para sofocar el alzamiento fascista y se dejaba al azar el de que fuéramos acompañados por aquella parte del pueblo trabajador más responsable y así fue como en las primeras horas, en la madrugada, del día 19, las fuerzas populares empezaron a actuar contra el fascismo ya

sublevado.

Se pudieron dirigir las fuerzas populares a los cuarteles, con éxito, y durante los días 19, 20 y 21, se dominó la situación en Catalunya.

Ya se comocen los detalles de estos hechos, como la llegada del general Goded, que no le sirvió de nada, pues fue cercado y detenido, el asalto a las Atarazanas, donde perdió la vida nuestro compañero Francisco Ascaso, la lucha en las barricadas en el centro de la ciudad, etc; durante los dos primeros días hubo una aportación, bastante a contra voluntad nuestra, por parte de facciones de guardias al servicio de la Generalitat y cuando he dicho trabajadores no he querido referirme únicamente a los afiliados de la CNT, se sabe muy bien que trabajadores sin afiliación sindical alguna salieron también a la calle apoyando la lucha contra los militares protagonizada por la CNT.

Simultáneamente a estos hechos surgieron los problemas de la orientación que debía darse a la revolución. Quiero remarcar, en este momento, el pensamiento que tengo sobre el hecho de la orientación del movimiento revolucionario, protagonizado por los trabajadores.

Las circunstancias que rodeaban aquellos hechos impidieron en esos momentos que se realizara una consulta lo suficiente amplia, como en nuestros medios se requiere, para hallar la mejor orientación a tomar.

Durante todo lo largo de nus-



tra revolución se produjo el mismo fenómeno de falta de una consulta apropiada a afiliados y militantes, por la dispersión que impuso el desplazamiento masivo a los frentes de lucha, al tiempo que se imponían decisiones de aplicación urgente. Esto me ha llevado a pensar que lo que no logremos hacer con un estudio de estas raras situaciones mucho antes de que ellas se produzcan, no podremos hacerlo durante los días o semanas que dure el sobresalto revolucionario, es decir, realizar una profunda preparación militante para poder liquidar de una vez el sistema de Poder. Situaciones que deben ser estudiadas con antelación a la luz de todas las aportaciones que la experiencia de las luchas habidas nos puedan dar.

Se refiere, el Ponente, a las experiencias de la Revolución Francesa de 1789, al movimiento revolucionario de 1848, a la Comuna de París, al alzamiento popular de Rusia en 1905, a la Semana Trágica de Barcelona en 1909 y más tarde a la revolución rusa de 1917 y años sucesivos con la implantación del bolchevismo y claro teníamos también la experiencia de las guerras internacionales y, podíamos decir, la de la Dictadura de Primo de Rivera, finalmente, nuestra propia experiencia de actividades revolucionarias de carácter conspirativo, que produjeron los movimientos del año 1933-34, pero no era una experiencia suficiente, o por lo menos como la exigía la situación revolucionaria,

provocada por la sublevación fascista, para implantar el Comunismo Libertario acordado en el Congreso de Zaragoza en mayo de 1936.

Es con esta finalidad, desde luego, que los militantes se lanzaron a la calle, por una cosa era lo que la CNT entendía que debía hacer y otra muy distinta lo que pensaban todos aquellos sectores políticos que también se afrontaban al fascismo y, por otra parte, se imponía una visión global de la situación general en que se encontraba la organización, pues si en Catalunya esta nos era totalmente propiada en otras regiones la situación de los militantes era más delicada.

Desde un principio tuvimos que tener en cuenta estos desequilibrios al objeto de no agravar la situación de los sectores orgánicos que se encontraban en inferioridad en sus respectivas regiones.

Todos estos problemas vinieron de golpe en la situación en que se vivía, a toda prisa hubo que tomar decisiones cuando se supo del cerco que alrededor del puerto de Barcelona hacían las flotas de guerra de varios países capitalistas.

Cuando el Gobierno de la Generalitat, con su presidente, Lluís Companys a la cabeza, hicieron el estudio de la situación y acordaron llamarnos, como vencedores de aquellas jornadas, habían acordado rendirse a nuestra fuerza, al menos políticamente. Entendieron que no debían enfrentarse a la potencialidad que en aquel momento representaba la CNT



y el anarquismo. Los compañeros que recibieron esta información no tenían otro remedio que el de demorar su respuesta mientras se intentaba reunir al máximo de militantes que pudieran convocar y, además, con toda urgencia y es así que se realizó una reunión de circunstancias, que, como vereis determinó ya en mucho el camino que seguiría la revolución y la Guerra.

No quiero precisar actitudes personales, creo que no se debe hacer, pero os puedo decir, en relación con lo que he dicho antes, que si no hay una preparación militante previa los resultados son catastróficos.

De todos los que se lograron reunir solo dos voces intervinieron en favor de una revolución total. Los reunidos no eran simples afiliados, eran militantes que desde hacia tiempo se hallaban a la cabeza de la organización, hombres prácticos, teóricos anarquistas y, sin embargo, no se alzaron más que dos voces.

Se alegaron peligros de intervención internacional de los países capitalistas se reconoció la debilidad militante en otras regiones y la enrarecida situación en el resto del país, por lo que se optó por buscar otra solución. La solución era crear un Poder real y dejar un Poder político figurativo, es así como se creó el Comité de Milicias Antifascistas, con toda la esplendidez y sencillez, es decir, respetando la presencia en ese Comité de Milicias de

Continúa en la siguiente página.

los Partidos Políticos y Sindicatos. Esta actitud nuestra de respeto de las minorías políticas, en Catalunya, la tomábamos para que sirviera de ejemplo respecto a otras regiones en las que la minoritaria era la CNT, con lo que se facilitaba la labor de nuestros compañeros en situación dificultosa.

Y así fue la cosa, explicada a grandes rasgos, se sabe que se tomaron disposiciones para salir hacia Zaragoza y ocuparla, con milicias mal armadas, con el desconocimiento de las posiciones del enemigo, con la idea que si se tomaba Zaragoza se extendería toda nuestra influencia sobre Aragón y zonas limítrofes, con lo que Catalunya ya no quedaba aislada respecto a su influencia evolucionaria. Lograda la toma de Zaragoza y todo Aragón, se replantearía el problema de la orientación revolucionaria, esta era la idea que prevaleció en la citada reunión de militantes.

Al no tomar Zaragoza en el espíritu y comprensión de los militantes se impuso la idea de continuar en la misma orientación, esperando una situación más favorable y así continuó a lo largo de toda la guerra porque nunca se encontró esa situación favorable.

El Ponente pasa a abordar los aspectos de las realizaciones sociales revolucionarias.

En Catalunya la CNT llamó a la vuelta al trabajo, desconvoando la huelga general que había lanzado tres días antes. Los trabajadores acudieron al trabajo pero no como explotados sino como trabajadores libres y dispuestos a asumir las responsabilidades de poner en funcionamiento la producción, no solo en la industria, también en los demás sectores, servicios públicos, transportes, distribución, etc. Desde los primeros momentos se tuvo en cuenta los problemas más urgentes como era el de las necesidades perentorias de la población y muy particularmente las de las capas más desfavorecidas, habilitando diversos centros y locales de Sindicatos para la instalación de comedores populares, desde los primeros días.

Los trabajadores se organizaron desde el primer día para hacer funcionar la producción, primero como Consejos de Fábrica y Comités de taller, en el campo se empezaron las colectividades agrarias y desde los primeros días se trató especialmente en los pequeños pueblos, de resolver los problemas generales de la población, a base de la designación por asamblea del Consejo de la Comuna.

En una parte se instalaron Colectividades, en otros se estableció la socialización, y en otras quedaba la continuidad del sistema financiero y monetario, pues no hay que olvidar que no se pudo implantar el Comunismo Libertario en toda su amplitud.

Durante los meses de 1936 y parte del 37 no hubo, en el marco de las industrias colectivizadas, una fiscalización oficial por parte del Poder Político, que poco a poco se iba avanzando contra la CNT, a pesar de nuestra presencia en los gobiernos de la Generalitat y en el Gobierno Central, era una flagrante contradicción con los planteamientos sostenidos durante muchos años por el Sindi-



calismo revolucionario el anarquismo.

Hubo que reconocer esta contradicción y se reconoció en el Congreso de París, celebrado en 1945, de que se había equivocado el camino y que se tenía que dar por terminada toda clase de participación e intervención en cualquier organismo de Poder Político estatal o administrativo del mismo carácter, por parte de la CNT. Acuerdo que no fue respetado porque ciertas minorías de la propia organización, amparándose en una posición de representatividad y sin contar con la base representada, entendió que debía continuarse con la intervención política.

Ahora bien ¿qué debía hacerse en una situación revolucionaria como se presentó aquella? El hacer declaraciones en contra no había servido de nada, en todo caso no era suficiente ante el hecho de nuestra presencia en los Gobiernos Central y el de Generalitat. O se tenía que dividir la militancia activa y escindirse clara o concretamente desde el primer momento en que se planteó el problema de la Generalitat, en donde perdió influencia y poder el Comité de Milicias y, aún más, cuando se llamó a la CNT a formar parte del Gobierno Central, o bien crear, de verdad, realmente, el Consejo de Defensa, propuesto por la CNT.

Sea como sea se hizo lo que se hizo, podemos continuar comentando este hecho, pero es necesario que la militancia nueva de la CNT piense, que sólo una buena preparación, en el orden teórico y práctico, no solo en la lucha diaria de las reivindicaciones materiales, sino también en estudiar a fondo en nuestros medios. No es cuestión de publicidad, pero si se puede despertar el interés para que se pueda superar lo que se hizo.

Superar, dice el Ponente, las

actividades que se hicieron, en el orden de transacciones, consdescendencias, errores, que hubo por parte de nuestra militancia, en aquellos tiempos, pero también que se sepa que había muchos militantes desplazados en los frentes, sin poder estar donde se debatían los problemas y se tomaban las decisiones, en que casi puede decirse se estaba actuando en un sentido ejecutivista, que se sepa, repite el Ponente, que hay que salvar la responsabilidad de estos militantes desplazados en los frentes, aclarando que no tienen arte ni parte en estos errores.

Respecto a las realizaciones colectivistas el Ponente hace referencia a los ataques de que fueron objeto por la gente política, primero y el ataque militar después, porque todos estos políticos eran contrarios a la interpretación que se había dado por nuestra parte a estas realizaciones, marcadas por su carácter anti estatal y liberadoras de la esclavitud económica.

Se llegó a dar el caso, entre alguno de los compañeros que se habían enviado a ocupar cargos en organismos políticos, quejarse de que en la calle no se seguían las órdenes y decretos que se promulgaban desde las consellerías o ministerios, la respuesta nuestra (y en este terreno digo nuestra porque me considero implicado en el campo de las realizaciones económicas) era de que no nos competía a nosotros acercarnos a los mandatos y leyes de los Gobiernos, sino que, en todo caso, ellos, los compañeros mandatados por la organización en aquellos estamentos políticos, eran los que tenían que defender las realizaciones que los trabajadores hacían en los centros de trabajo.

José Xena Conferencia dada en Barcelona, con motivo del 75 aniversario de la CNT.



Al escribir a instancias de parte sobre la panorámica confederal española, se me ocurre puntualizar que, propiamente hablando, la CNT no alcanzó la avanzada edad de 75 años. El estado que actualmente ofrece, para ser modestos, no lo puede ser menos.

Hay atenuantes, incuestionablemente. Pero, también, agravantes. En el pasaje por el túnel oscuro de la represión viose amputada de al menos una generación. Hecho gravísimo en un movimiento que tuvo siempre sus raíces hundidas en el Humus nutricional.

¿Cuántas veces no ha tenido que partir victoriosamente de cero? Incontables. Pero la esperanza, que en otros contextos nadie pudo robarnos, es dura en estos tiempos. ¿Qué hacer? Así titula uno de los clásicos universales una de sus obras. ¿Nos hemos planteado seriamente, acallando trifulismos, este interrogante?

Nuestros biólogos, en procura de una explicación a la incapacidad de la Naturaleza para crear en profundidad nuevas vidas, se plantearon el problema a fondo. Sus manipulaciones de laboratorio, incluso la simulación, parecen atestiguar un cambio en la evolución de la biosfera. La vida apareció en un medio dado que tal vez ya no existe.

Aquel medio, que los biólogos llaman sopa primitiva, ¿existió y ya no existe en los medios libertarios españoles, pongamos por caso, desde la segunda mitad del siglo XIX hasta fines de nuestra guerra civil? Nada de egocentrismos. Esta podría ser la datación verdadera en la vida de nuestra Confederación: 1910-1938. Y todavía habría que restar su entonces vida oficial. Maltrechos sus principios por la casuística del circunstancialismo, nuestra sopa primitiva se habría convertido en sopa boba.

Panorámica barroca

Al final de nuestra guerra civil nos dimos cuenta que estábamos solos con nuestras quimeras. Lo estábamos durante ella, y quizá antes, pero en caliente no se aprecian las sutilezas. Alguien dijo que para hacer grandes cosas hay que estar entusiasmados. Lo estuvimos, las hicimos, buenas, regulares y rematadamente malas.

Lejos de mi alardear de profeta y menos en casa. Pero convencido de que nadie puede robarnos la esperanza, dije aquello en un redondel de Valencia: «He visto nacer dos veces a la CNT», y advertí contra las escisiones «que se sabe cuando empiezan y no cuando terminan». A lo que me atengo y de ahí mi actual pero atenta independencia. No hablemos de la edad avanzada y sus achaques.

¿Panorama de la CNT? Fiel a sus antecedentes ha sido, cuando fue, una fuerza de la naturaleza. He aquí la cara positiva. Su cruz, un derroche manirotto de energías en lo centrífugo y centripeto. El Ebro, la mayor arteria fluvial de la península, alimenta algunos canales laterales, pero el grueso de su canal se pierde en el mar.

Nuestros más peligrosos enemigos, los jesuitas rojos, utilizan como clave lo que llaman autocrítica. No es autocrítica excomulgar al presunto heterodoxo olor de azufre. No es pecado discrepar, siquiera el grueso de un caballo, de la verdad oficial; si es vergüenza excluir al divergente desde posiciones libertarias. Lenin convirtió la autocrítica en acto inquisitorial, y el «centralismo-democrático» en el acto sacramental.

La autocrítica positiva fue menguando en las reuniones confederales. No lo es el ritual examen de gestión banal, con tiro al blanco sobre el secretario general y acompañantes. Los tiradores, algunos de élite, se estiman dispensados de la reciproca. Pasaron estos previamente por el matiz de la afiliación. ¿Y quién tamiza a los tamizadores? No hay anonimato que valga. En las embarcaciones cada palo aguanta su vela, desde el palo mayor a los foques. Rompo con ello una lanza por la responsabilidad compartida. Pero vayamos al fondo de este asunto crucial.

En nuestros grandes comicios, ¿cuántas veces se ha planteado a fondo la estrategia global? Empecemos porque nuestros congresos fueron rarísimos en el tiempo. Cuatro en toda la historia confederal de anteguerra, excluido el natalicio que pertenece a Solidaridad Obrera. Si las circunstancias

fueron condicionantes de la rareza, importaría saber si no fuimos a nuestra vez condicionantes de dichas circunstancias. ¿Es un congreso el clima ideal para sumirse en análisis profundos? No, pero puede arbitrar una solución.

El congreso de Zaragoza (1936) emprendió un análisis retrospectivo bastante ajustado. Pero a mi leal sentir y entender la prepotencia asturiana desvió al debate de fondo. Salva una maniobra degradada, el Comité Regional de Cataluña no podía ser tildado de apagafuegos. Primaba la necesidad de atraer el treintaismo y de restañar una herida de la que güelfos y gibelinos no estábamos exentos de reproche.

La dictadura de Primo de Rivera acentuó la sequía de congresos, pero median cinco años sin ellos hasta 1936. Se interpuso, cierto, el llamado bienio negro con sus clausuras de sindicatos y supresión de los órganos de prensa. Habría que analizar aquí la responsabilidad que nos incumbe. No aludo en sí a la huelga electoral confederal de 1933 que fue nuestro voto de merecido castigo a los esbirros republicanosocialistas, sino a la manera escandalosa y sobre todo inconsecuente de estas campañas, bautizadas muy acertadamente de «política de la antipolítica».

Este cabezazo en el muro fue bien destacado en el congreso del Iris Park por algunos delegados sin que se llegase a conclusiones exahutivas. Pero quedó en el aire que no se puede hacer el gigante cuando se carece de alternativas fiables. Cada insurrección fracasada era producto de un anterior fracaso y germen del malogro de la siguiente en la serie. En el aspecto global fueron consecuencia de un (si lo hubo) falso análisis revolucionario.

¿Qué la «gimnasia revolucionaria» triunfó en Barcelona el 19 de Julio? Pero fracasó en Zaragoza y Sevilla, puntos neurálgicos que se revelarían fatales para las consecuencias militares y revolucionarias de la guerra.

Se me termina el espacio y abrevio. Evoco mis primeros compases como militante de la cantera. Hay o hubo tres niveles en nuestra organización anarcosindicalista: el de los que llevaban la voz cantante; la gran masa de aluvión o simplemente cotizante; y, en medio, oro fino, la gruesa capa de los activistas, para hacer y aguantar la organización, para la acción, para el sacrificio. Por todas ellas ha transcurrido uno: peón de brega, activista, organizador, orador, escritor, tres

veces expulsado de Francia y una de la CNT, como decimos en Valencia «No por lladre ni per res». En todo caso por robarle el fuego a Zeus. Mi mayor cualidad es la rebelde a diestra y siniestra.

Recuerdo mi ingreso en la sucursal cenetista de Sants, a los 14 años. Me inscribe Conesa. Es un tipo robusto y serio con unos ojos terribles. Mientras paga sellos en su sobaquera abulta una pistola. Son tiempos terribles para estos hombres duros que devuelven golpe por golpe. Los mercenarios acechan. Los paga la Federación patronal, el gobernador Anido, su compinche Arlegui y apoya otro general: Miláns del Bosch. Propiamente militares en España casi no hubo guerras. Casi todos civiles. Para distraer el ocio tres generales han montado su guerrita en Barcelona.

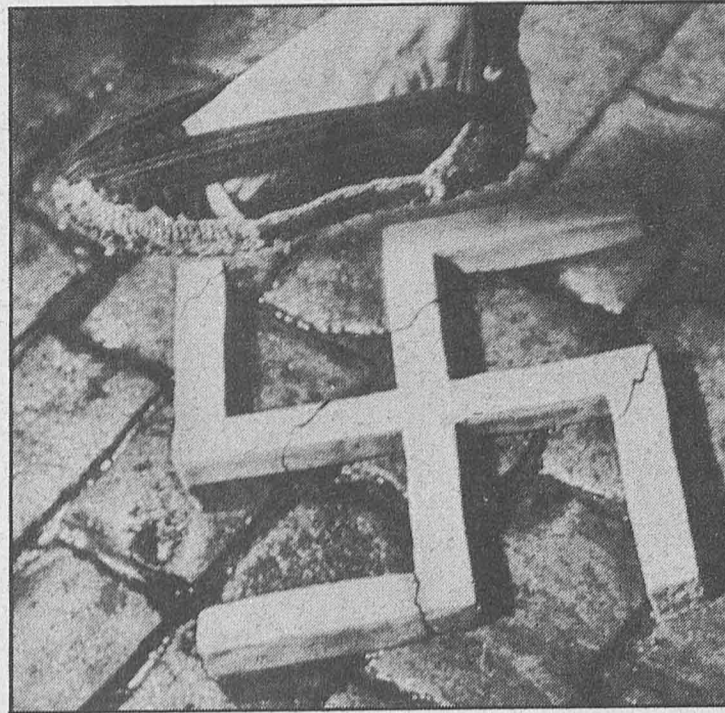
En la misma puerta del local, sus secuaces han herido gravemente a los hermanos Barranco. Aquí mismo, hace cuatro años se clausuró el congreso de Sants. Se inauguró en la calle de Vallespir, Ateneo racionalista. Recuerdo bien el local. Un gran salón y en el fondo un esbirro republicanosocialista, sino a la manera escandalosa y sobre todo inconsecuente de estas campañas, bautizadas muy acertadamente de «política de la antipolítica».

Este cabezazo en el muro fue bien destacado en el congreso del Iris Park por algunos delegados sin que se llegase a conclusiones exahutivas. Pero quedó en el aire que no se puede hacer el gigante cuando se carece de alternativas fiables. Cada insurrección fracasada era producto de un anterior fracaso y germen del malogro de la siguiente en la serie. En el aspecto global fueron consecuencia de un (si lo hubo) falso análisis revolucionario.

¿Qué la «gimnasia revolucionaria» triunfó en Barcelona el 19 de Julio? Pero fracasó en Zaragoza y Sevilla, puntos neurálgicos que se revelarían fatales para las consecuencias militares y revolucionarias de la guerra.

Se me termina el espacio y abrevio. Evoco mis primeros compases como militante de la cantera. Hay o hubo tres niveles en nuestra organización anarcosindicalista: el de los que llevaban la voz cantante; la gran masa de aluvión o simplemente cotizante; y, en medio, oro fino, la gruesa capa de los activistas, para hacer y aguantar la organización, para la acción, para el sacrificio. Por todas ellas ha transcurrido uno: peón de brega, activista, organizador, orador, escritor, tres

José Peirats.



Los ateneos libertarios en la Revolución

Al pedirme que escribiera algo en la efemérides del 50 aniversario de la Guerra Civil española me he inclinado por recordar el papel que jugaron los Ateneos Libertarios en capitales como Madrid y otras, que por su densidad demográfica y diversidad de ocupaciones e inquietudes, se escapaba a la simple actuación en el seno de un sindicato determinado, como ocurría en la mayor parte de los pueblos de nuestra geografía.

Nacido en el seno de una familia de fuertes raíces republicanas, cuyo padre estaba firmemente ligado a la por entonces bastante heterodoxa Izquierda Radical Socialista, cuyo partido era comandado por Eduardo Ortega y Gasset y Juan Botella Asensi, no me fue muy difícil a mis trece años desembarcar en las tareas que desarrollaba el Ateneo Libertario de mi barrio. Representaba la mutación que generacionalmente se venía produciendo a través de la cual las mentalidades republicanas se transformaban en la asunción de formas más directas de lucha por la conquista de modernas sociedades liberadas de veleidades políticas.

Estas líneas carecen de datos cronológicos o históricos, pero que seguramente, tras el esmalte erudito, perderían la sencillez y veracidad de unos hechos vividos con la naturalidad de un ser que pasó de la niñez a la adolescencia entre el ensueño de lo que empieza a penetrar en su mente y la posesión en sus manos de un arma de fuego, que se uniría a la de cientos de miles de españoles dispuestos a luchar contra militares y fascistas empeñados en destruir el horizonte de libertades que nuestro pueblo iba conquistando.

Hasta llegar ese momento de combate abierto existen varios años dedicados a la asimilación diaria de algo tan profundo en lo ideológico, que por encima de amarguras, sinsabores y por qué no, de decepciones, nos marcará definitivamente a infinidad de jóvenes de aquella generación. Es verdad que toda obra humana es imperfecta, que no todo lo realizado, consecuentemente con esto, por los Ateneos Libertarios tiene marchamos positivos, pero no es

menos cierto que dentro del mundo libertario el desenvolvimiento de estos ateneos estaba impregnado de conductas generosas que irradiaban confianza y lograban proselitismo.

Eran raudal de ilusiones, capacidad de desarrollo ideológico y rotunda convicción de que todo ello había que plasmarlo en algo concreto y grandioso. Ni los sindicatos con su promiscua masificación, ni otros centros similares presentaban el marco ofrecido por los Ateneos Libertarios que conocí y en los que me formé.

Dentro de la amplia divulgación de las ideas se creaba al tiempo la selectividad militante, la vanguardia de una lucha que cada día se palpaba más próxima y que al fin estalló. Aquel sábado 18 de Julio del 36 nuestras mochilas dominigueras, aquellas que generosamente acogían los elementos precisos para nuestras comidas campesinas al borde de cualquier río en los pueblos cercanos a Madrid tuvieron que reposar en nuestras casas, un reposo que sería definitivo, pues jamás volveríamos a utilizarlas.

Representaban aquellas pedestres excursiones el encuentro masivo de compañeras y compañeros, la reivindicación permanente a favor de una naturaleza respetada por el hombre, un cuajado anticipo de lo que hoy representan las organizaciones defensoras de la ecología, el diálogo abierto sin cortapisa alguna donde los conocimientos iban ganando en solidez y profundidad. Cuando los políticos imponían sus normas represivas clausurando sim-

Los ateneos eran un raudal de ilusiones, capacidad de desarrollo ideológico y rotunda convicción de que todo ello había que plasmarlo en algo concreto y grandioso.



dicatos y ateneos libertarios, aquellas excursiones se convertían en auténticos centros de encuentro, abiertos a las estrellas y a la permanente arribada de simpatizantes.

Una labor intensa que no estaba circunscrita a esas reuniones veraniegas fin de semana, pues a pesar de las persecuciones, los ateneos solían sentar sus reales al lado de una salida de Metro determinada o lugares similares.

Constituían auténticos foros públicos, donde con frecuencia inusitada se exponían todo tipo de problemas vitales ligados a la libertad humana. Solían tener gran altura de planteamientos, lucidez y serenidad de diálogo

capaces de atraer la atención de muchos adversarios de los espectros políticos, sociales o religiosos de la época. Disfrutaban de un respeto y credibilidad difícilmente imaginables en los confusos tiempos que actualmente vivimos, donde una escala de esos valores han sufrido adulteración cuando no su desaparición.

No es de extrañar, por todo ello, que en el fugaz interregno comprendido entre el 18 y 19 de Julio, el verbo calido y dialogante se transformara en grito de lucha que sacudió las barriadas de los grandes centros urbanos, generando riadas humanas en busca de un arma y un puesto en la lucha que comenzaba. Las

mochilas cuajadas de ilusiones dejaron su lugar a los fusiles o pistolas ocupados en muchos «cuarteles de la Montaña». Los afiliados y simpatizantes de los ateneos volvieron a recorrer los caminos conducentes a Alcalá de Henares, Guadalajara o Sigüenza, pero esta vez sus rostros ofrecían otra imagen: había llegado la hora de la lucha revolucionaria que escalaba tapias de cuarteles bien pertrechados, que desafiaba trepidantes ametralladoras de campanario e iban doblando soberbias militaristas.

Fueron los momentos en que junto a la hermana mayor, la C.N.T., codo a codo con las Juventudes Libertarias y con la Federación Anarquista Ibérica, los Ateneos Libertarios jugaron un gran papel, asumiendo parcelas de actuación en el seno de las barriadas que, en las grandes urbes, por su complejidad, le hubiera sido difícil coordinar directamente a la C.N.I.

Es así que pasadas las primeras semanas de la sublevación, cuando se iban definiendo las zonas ocupadas por facciosos y se formaban las grandes columnas de voluntarios en la zona republicana, anticipo de lo que sería posterior militarización, los ateneos, tratando de hacer realidad los proyectos esque-



máticos defendidos en su momento, agrupa a cuantos por edad o problemas físicos no pueden estar en los frentes y emprenden una labor de retaguardia netamente revolucionaria, conectada con los intereses generales que básicamente comprendían los sectores de abastecimiento y distribución alimentaria, principalmente a niños, mujeres gestantes y ancianos. Emprenden una red de comedores colectivos a favor de cuantos empiezan a trabajar en las industrias de guerra, transeúntes que vienen huyendo de las zonas ocupadas por los fascistas, así como a otros grupos indeterminados. Estos comedores, en su generalidad, prestaron sus servicios hasta el final de la guerra civil. La capacidad de los responsables de estas tareas, su entrega para allegar y mantener un nivel satisfactorio de suministro sigue siendo poco conocida, pero presentan uno de los rasgos más constructivos que se generó en aquel periodo. La creación de grandes granjas de vacuno, porcino y aves se prodigaron, representando un aporte valioso en carnes, huevos y leche a favor de las atenciones contraídas por dichos ateneos.

Una anécdota entrañable, real sobre este tema se produjo al finalizar la guerra civil: En

los días que siguieron al fatídico 1º de Abril del 39, en plena caza física del adversario perdedor, cuando los grandes edificios religiosos se convertían en cárceles y hacinamiento humano, los militantes de ateneos libertarios que iban escapando de las capturas, aun tuvieron arrestos para llegar hasta aquellas granjas abandonadas, sacrificar los animales que podían y sus carnes transportarlas y entregarlas a los familiares de quienes ya eran prisioneros del franquismo. Fue la póstuma muestra en aquel periodo de una solidaridad al más alto nivel que era sancionada con la ejecución sumaria caso de ser descubierta, y que hay que anotar en el haber de los militantes de aquellos ateneos.

Otra faceta parcial fue el control de hospitales y sanatorios de las zonas donde los ateneos tenían su enclave. La asunción de las atenciones generales, la búsqueda de los medicamentos precisos, el procurar un correcto comportamiento del colectivo sanitario, marcaron las líneas maestras de actuación por parte de los delegados asignados para ejercer tan delicada gestión.

En plena vorágine revolucionaria no podía escaparse el mantenimiento de sólidos grupos de defensa, que indepen-

diente de los propios mecanismos puestos en juego por la C.N.T. y la F.A.I. venían a representar una consolidación vigilante en sus áreas de cuantas actividades desarrollaban los facciosos camuflados en la retaguardia. Fue una labor áspera, ingrata, no deseada, pero impuesta por la dura realidad. Tuvo facetas rechazables, actitudes personales indignas, difícilmente aceptables por cuantos generosamente estaban entregados en cuerpo y alma al triunfo revolucionario.

En muchos casos, quienes no se hicieron acreedores a la confianza en ellos depositada pagaron con sus propias vidas el incumplimiento del pacto moral que habían aceptado previamente.

No terminaba con ello la actuación de estos responsabilizados grupos, pues cuando los sublevados se acercaron a las puertas de Madrid en compañía de las fuerzas alemanas, fueron el nervio de una organización acelerada para la fabricación casera de millares y millares de explosivos de mano a emplear ante los ataques que los madrilenos sufrían. El jno pasaron! tuvo reflejo estusiasmado en los palacios y suntuosos edificios ocupados y habilitados para tales menesteres, donde bajo la vigilancia de esos grupos, adies-

trados con urgencia en las técnicas más elementales de explosivos, se multiplicaban en el asesoramiento a cuantas mujeres y hombres se presentaban voluntariamente para su confección. El resultado fue vital en la contribución a la resistencia. La gran producción de granadas de mano preparadas por tan artesanos medios fueron uno de los recursos más eficaces en aquel trance y sus masivas explosiones marcaron barrera de contención y espíritu de un pueblo dispuesto a resistir.

También por las mismas fechas, cuando el Gobierno abandonó Madrid y con él infinidad de organismos, entre los que no faltaron componentes del campo libertario, aprovechando el desconcierto reinante, los comunistas se lanzaron a una silenciosa labor de eliminación física de elementos anarquistas. Representó un anticipo de lo que posteriormente ocurriría en la Barcelona del 37. Los compañeros desaparecían atrapados por los grupos comunistas y se perdían todos sus rastros. La audacia de los grupos de defensa de los ateneos tuvieron en esos casos un protagonismo igualmente desconocido. Ellos fueron quienes con riesgo y tenacidad, noche a noche, descubrían los lugares que los retenían para su posterior asesinato. Uno por uno eran asaltados esos edificios, liberados los compañeros que aún estaban con vida y aplicando la Ley del Talión a sus responsables, en sorda lucha, se acabó con aquel siniestro plan.

Existen muchas facetas más de las tareas que llevaron a cabo los Ateneos Libertarios, pero he de terminar, no sin antes lamentar profundamente que en los tiempos presentes no hayamos sido capaces de potenciar ese eslabón libertario, que ha sido el menos estudiado, pero que representó mucho en la divulgación de nuestras ideas y en la obra constructiva durante la guerra civil.

Ángel Urzáiz



Orígenes de la F.A.I.

La iniciativa de fundar en España una Federación de Grupos Anarquistas, incluidos los que había en Portugal, salió, si mal no recuerdo, de unos compañeros residentes en Marsella, (Francia). Dicha iniciativa, fue muy bien acogida, por la mayoría de los anarquistas de habla Castellana, exilados o no, que estaban trabajando en el País Galo, y también lo fue en España como veremos más adelante.

Yo me encontraba, en aquella fecha, trabajando en Lyon y pertenecía al Centro de Estudios Sociales, especie de Ateneo Acrata, ya que la mayoría de los compañeros que lo frecuentábamos éramos anarquistas, entre ellos mi buen amigo y compañero Fontaura y los hermanos Pedro y Orobon Fernández. Toda nuestra labor en ese Centro, era la divulgación constante de nuestras ideas a través de los diferentes actos que se celebraban en ella, como era la actuación de un grupo de Teatro llamado «Tierra y Libertad», conferencias, charlas, etc. sin dejar atrás la divulgación de la cultura libertadora por medio de los libros, folletos, revistas.

Como quiera que algunos compañeros, tanto los que se encontraban en Francia, como los de aquí, sabían que yo, en el año 1913, empecé a militar en los medios Anarquistas y en la CNT y que, debido a ello, conocía bien la Región de Levante, me consultaron si yo estaría dispuesto a trasladarme a Valencia para llevar a cabo ciertas gestiones relacionadas con la Conferencia Anarquista que se tenía que llevar a cabo para la Fundación de la F.A.I. y que se había decidido fuese la capital de Turia. Acepté enseñada pero, a condición de que, una vez terminada la misión que se me había encomendado, los compañeros de Valencia, me buscasen trabajo. Así lo hicieron y se resolvió favorablemente. Abandoné Lyon con mi compañera y regresamos a Valencia.

A los pocos días de nuestra llegada empecé a recorrer la Región de Levante, visitando aquellos pueblos donde sabía, de antemano, que antes de la Dictadura del General Primo de Rivera, habían habido Sindicatos de la CNT-AIT, y algún Grupo Anarquista. Todos los compañeros que visité acogieron con simpatía y entusiasmo la mencionada iniciativa que íbamos a llevar a cabo los compañeros del interior y del exterior.

Terminada mi misión, La

Federación Local de Grupos Anarquistas de Valencia, a la que yo pertenecía, lo comunicó a la Comisión Organizadora de la Conferencia.

Por fin se realiza la Conferencia, y los días 25 y 26 de Julio del año, 1927, en dos reuniones clandestinas, quedó constituida la FEDERACION ANARQUISTA IBERICA, incluida Portugal. La primera asamblea se llevó a cabo en Patraix, pequeño pueblo lindante a Valencia y en casa de la buena amiga y compañera Aurora López, ya fallecida.

La segunda fue en el Saler, bajo los pinos y cara al llamado Mare Nostrum, y no en el Cabañal como equivocadamente afirman algunos historiadores, entre ellos, mi viejo amigo y compañero José Peirats. Los acuerdos que se tomaron, como es lógico, fueron aprobados por unanimidad después de razonar las intervenciones de los delegados. En el extracto del acta fundacional de la F.A.I. que yo poseo, está bien reflejada, en síntesis, todo lo que se acordó en la mencionada Conferencia Anarquista. Se tomó en consideración hacer un folleto en el que constase ampliamente explicado todo lo referente a los temas discutidos y a los acuerdos allí tomados. Esto no se puede llevar a efecto debido a que, los compañeros de Sevilla que se encargaron de tal misión, nos notificaron que se vieron en la necesidad de destruir los originales para evitar que callesen en manos de la policía.

Ya la F.A.I. constituida y en funciones, no tarde mucho tiempo en regresar a Francia, así que no puedo informar mucho de las actividades de la F.A.I. en la Región de Levante, sería muy limitada y quizás cayese en algún error por emitir juicios que podrían no ser verídicos ya que, sería lo recogido a través de informaciones. Lo que sí haré constar que, su actuación, debido a la clandestinidad a que estaba sometida, era primordialmente combatir la Dictadura militar en funciones.

Si mal no recuerdo, a mediados o final del año 1930, regrese de nuevo a Valencia donde reanudé mis actividades en los medios acratas y en los de la CNT, donde pertenecía. Es a partir del año 1931, cuando la F.A.I. adquiere un volumen de afiliación muy importante no solamente en la capital, sino también en los pueblos limítrofes.

El anarquismo es asociacionista y como tal es lógico y consecuente que constituya una



Asociación basada en los grupos de afinidad acratas y simpatizante que ofrecen garantía ética e ideológica. Es con estas primicias por lo que fundamos la F.A.I. Mi parecer es que, en este momento, la F.A.I. tiene razón de ser como lo ha tenido desde que se fundó. Ella puede hacer mucho y bueno en pro de las ideas libertadoras del anarquismo.

La F.A.I. es y tiene que ser una asociación y no una organización y ha de practicar el Federalismo a todos los niveles, federalismo que ha de partir del individuo y del grupo. Las relaciones de la F.A.I. tanto en su interior, como en el exterior, no deben centralizarse en ningún sentido. Los grupos pueden relacionarse entre sí, pero no está demás que para el conjunto de las relaciones intermas de la F.A.I. se nombre una Comisión que no tenga más misión que informar a los grupos de las actividades a realizar, incluso a nivel internacional.

Dado el procedimiento que se llevó en la manera de afiliación de la F.A.I. que era una especie de reclutamiento, dando entrada en la misma, sin más requisitos, sin averiguar de donde venían y quienes eran los individuos, esta manera de proceder de algunos compañeros dio como resultado que la F.A.I. en Valencia, ya no era la idealista y romántica de sus tiempos primigenios. Creo que

lo mismo que ocurrió en Valencia, se produjo en otros lugares.

Cabe resaltar que, en la década de los años 30 al 36, funcionaban en Valencia, de doce a catorce Ateneos Libertarios que, junto con La F.A.I. y las Juventudes Libertarias llevaron a cabo una labor muy importante, con la divulgación del libro, del folleto, de las charlas y conferencias que se daban, casi diariamente por las barridas populares y en los locales de los Ateneos y Juventudes Libertarias, para dar a conocer las ideas libertadoras del anarquismo.

Toda esta labor que se pudo realizar en aquellos tiempos tiene que ser posible hoy en día y quizá como más fuerza, fundando estos ATENEOS por doquier, y fomentando las Escuelas Racionalistas eficaces para la realización del Comunismo Anarquista que preconizó el Anarquismo.

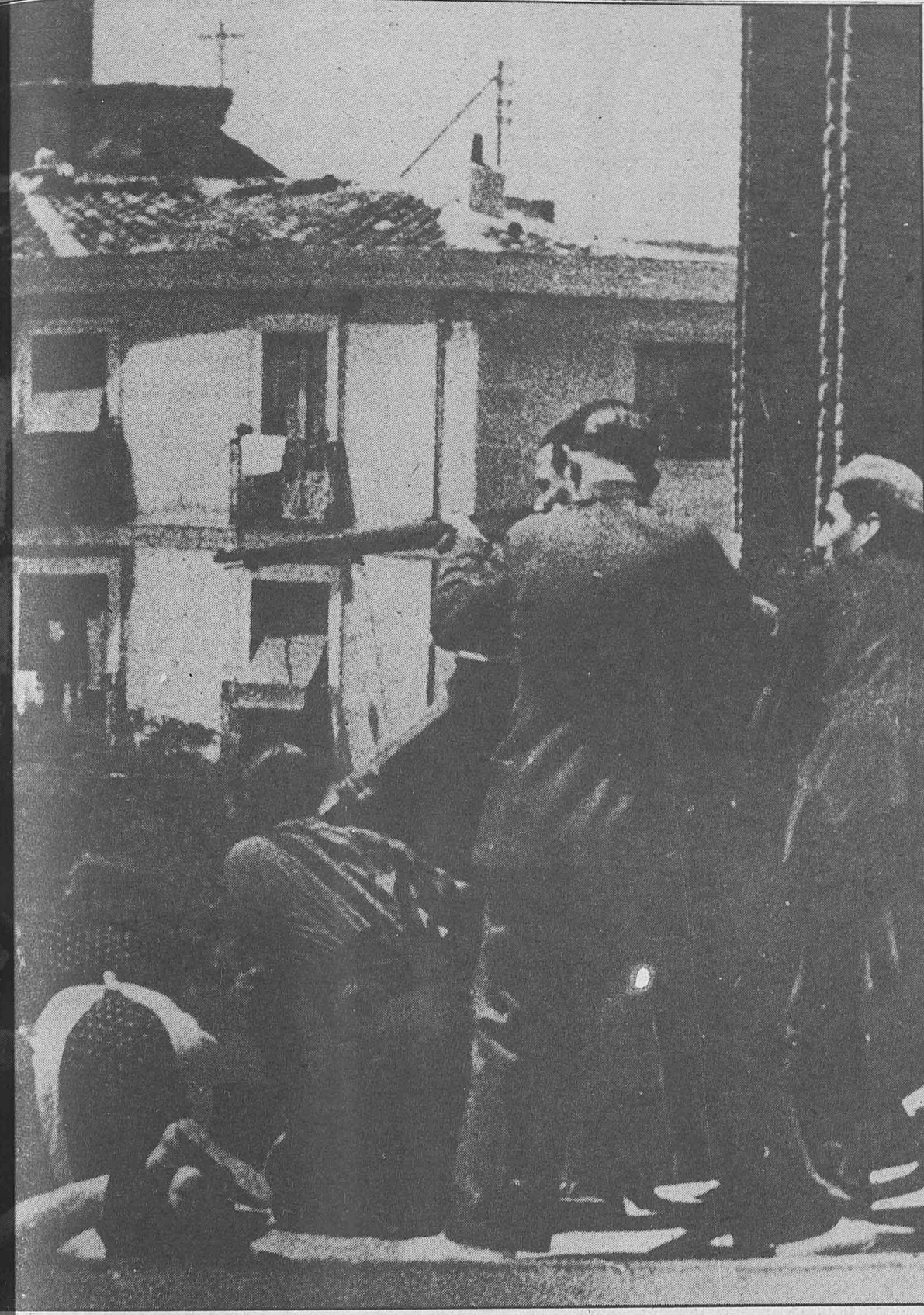
Y para terminar algo relacionado con la CNT y la FAI.

Entre el Anarquismo asociativo (FAI) y la CNT, no puede haber antagonismo, si cada una se mantiene en su esfera propia. El Anarquismo tiene métodos de lucha y fines propios, y no tiene porque pedirlos prestados a nadie. El Movimiento Obrero de la CNT, es de tendencia Anarquista. Por ser así, en España, no se puede hablar de la CNT, sin mentar el Anar-

quismo, como tampoco se puede mencionar al Anarquismo olvidando citar a la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO. CNT-AIT.

El anarquismo es anterior a la Fundación de la CNT, y la FAI, y es aquel quien las ha parido, lo que quiere decir que son hijas de la misma madre. Como tales hijas han de entenderse, ya que les une un objetivo común: TRABAJAR POR CONSEGUIR UNA ECLOSION REVOLUCIONARIA EMINENTEMENTE SOCIAL A TODOS LOS NIVELES.

Progreso Fernández



A partir del año 1930, grupos de jóvenes libertarios, la mayoría de ellos afiliados a la C.N.T. empezaron a considerar la conveniencia de constituir una Federación donde se fueran formando los futuros valores del anarquismo ibérico, así como estudiar los problemas específicos de la juventud que ya en aquella época, eran importantes.

El entusiasmo de los jóvenes de distintas regiones consiguió vencer las dificultades que fueron surgiendo y en 1932 pudo celebrarse en Madrid en el Congreso Constituido de la FEDERACION IBERICA DE JUVENTUDES LIBERTARIAS (F.I.J.L.).

La declaración de principios adoptada en este Congreso fue de contenido netamente anarquista. La F.I.J.L. se declaraba contraria a la propiedad individual, al principio de autoridad, a la acción política y a las religiones y se comprometía a luchar contra la propiedad por ser una injusticia humana. Contra el principio de autoridad, por lo que supone de relajamiento de la personalidad del individuo. Contra el Estado, por coartar el libre desenvolvimiento y normal desarrollo de las actividades éticas y porque defiende la propiedad mediante los cuerpos armados, policía y jueces, manteniendo el ejército y la armada. Se declaraba con-

traria a la política por lo que supone anulación de la individualidad al entregar la voluntad propia a otra extraña y por ser un mecanismo para legitimar los intereses de la propiedad y las leyes para la defensa del Estado. Las religiones eran interpretadas como factores alienantes, inclinadas a la proliferación del fanatismo y contrarias al progreso científico, y a la razón.

La denominación de Federación Ibérica se adoptó con la intención de incluir a jóvenes portugueses, por lo que a su órgano de representación se le denominó comité Peninsular, como con anterioridad había adoptado la F.A.I. desde su fundación en 1927. El esquema organizativo de las Juventudes Libertarias eran: Grupos de Barridas, Federaciones Locales, Comités Regionales y Comité Peninsular. Por lo tanto, los núcleos fundamentales y de decisión lo constituían los Grupos de Barrida, formados por afinidad y solían tener su sede en los Ateneos Libertarios.

La mejor época de las Juventudes Libertarias en lo que se refiere a trabajo de organización, de capacitación y de estudio, unido a un gran entusiasmo, fue el período desde su constitución al comienzo de la guerra civil. Los jóvenes libertarios, la mayoría trabajadores, muchos en paro y con una defi-

ciente preparación cultural, producto de la época, hicieron un gigantesco esfuerzo de capacitación realizando sacrificios que llegaban hasta reducir su propia alimentación con el fin de adquirir publicaciones que les permitieran alcanzar los conocimientos necesarios para desarrollar con eficacia las tareas que se habían impuesto. En esta época surgieron dentro de las J.J.L.L. un plantel de militantes de una gran valía. Su principal característica, una elevada actitud ética y moral en su sentido anarquista.

Los principios que animaron a las J.J.L.L. hasta julio de 1936, sufrieron un duro golpe cuando la C.N.T. inició su período colaboracionista durante la guerra civil. Determinados grupos de jóvenes se resistieron a esta colaboración, pero fueron arrastrados por imperativo de las circunstancias. Un problema análogo se planteó en la F.A.I. lo que vino a demostrar, una vez más, la falsedad del argumento de que los grupos específicos dentro de la C.N.T. eran los que la dirigían y manipulaban.

La aportación de los jóvenes libertarios a la guerra fue considerable al mismo tiempo que en la retaguardia se mantenía la organización y se incrementaba de forma considerable su afiliación y muchos compañeros cayeron ante el enemigo. Cuan-

Las Juventudes Libertarias: un ejemplo de lucha

do el 2 de Abril de 1938 se constituyó el Movimiento Libertario, la F.I.J.L. se incorporó a esta nueva organización asumiendo todos los derechos y obligaciones. El Movimiento Libertario lo componían la C.N.T. la F.A.I. y las Juventudes Libertarias. Posteriormente se incorporó al mismo Mujeres Libres.

La colaboración política, aceptada a regañadientes por muchos jóvenes libertarios, la actitud contemporizadora de los Comités de la C.N.T. ante las agresiones comunistas y el desarrollo negativo de la guerra, ocasionaron el que las críticas al Comité Nacional de la C.N.T. aumentaran. El órgano de las juventudes de Cataluña «RUTA» fue el más claro exponente de esa actitud, llegando a manifestar: «Pretender introducirse en el Estado para destruirlo es como si para abolir la prostitución, llevásemos a nuestras compañeras y hermanas a los burdeles».

Estas tensiones tuvieron un precio. Si muchos jóvenes libertarios vieron con lucidez las contradicciones entre los principios y la situación a que se había llegado con la colaboración gubernamental, otros jóvenes se adaptaron a la situación tomando cariño a los cargos políticos y militares y una vez finalizada la guerra, derivaron a concepciones totalmente opuestas a la ideología inicial.

Con la derrota de las fuerzas republicanas, la F.I.J.L. siguió la misma suerte que las demás organizaciones de izquierda. Sus miembros fueron encarcelados y un importante número, fusilados. Sin embargo, se produjo un hecho asombroso. Los que por su edad consiguieron escapar a la represión, jóvenes de 15 y 16 años, ya en abril de 1939 lograron reorganizarse, desempeñando un importante papel al relacionarse con los compañeros encarcelados y los que habían logrado no ser detenidos.

Es imposible en pocos renglones condensar la actuación de las Juventudes Libertarias en la clandestinidad, sobre todo en el período 1939-1950 en los que siguió funcionando el Movimiento Libertario, pero si puede afirmarse que fueron estas las que combatieron con más denuedo contra la posición de los Comités clandestinos de la C.N.T. de aquella época, que eran abiertamente colaboracionistas con las fuerzas políticas democráticas, por su actitud, en el año 1944 el C. Nacional de la C.N.T. llegó a pedir la expulsión de las juventudes Libertarias de Cataluña.

La situación era extremadamente difícil. Se tenía que combatir contra el reformismo de la Organización Confederada, manipulada por los Comités y contra la dictadura franquista. Durante esa época fueron innumerables las detenciones de grupos de jóvenes libertarios que pagaron con fuertes condenas sus actividades clandestinas.

El tiempo no perdona. De aquellos grupos de jóvenes que quemaron sus mejores años en la lucha por sus ideales y en unas condiciones tan adversas que difícilmente se dan en una generación, muchos han muerto y otros han abandonado la lucha, pero todavía quedan muchos hombres y mujeres, encanecidos, con la salud quebrantada, por los años de cárcel y persecuciones, que encuadrados en la C.N.T. siguen defendiendo los postulados anarcosindicalistas y luchando, como hace 50 años, contra los turbios elementos de hoy, como siempre, pretenden vaciar de contenido anarquista a nuestra Organización Confederada y demostrando la falsedad de la cínica frase de «El que no es revolucionario a los 20 años y conservador a los 50, es que es tonto».

Pedro Barrio Guazo



de propaganda por toda la República Federal Alemana, sobre la base de más de veinte conferencias en diferentes ciudades del país, culminando en la celebración de su Congreso anual donde también se renovaron varios cargos de su Comité Nacional. La campaña de propaganda de la FAU contó con el apoyo de varios compañeros de la CNT española que viajaron a la República Federal coordinados por la Secretaría de Relaciones del Secretariado General de la AIT. La campaña ha sido considerada por los compañeros de la FAU como un éxito, a pesar de las muchísimas dificultades surgidas para su realización.

A primeros del mes de abril, recibimos noticias directas de los compañeros japoneses del WORKER SOLIDARITY MOVEMENT - IWA, de quienes carecíamos de información desde hacía varios meses. Los compañeros japoneses nos decían que a finales del mes de noviembre habían celebrado su Tercer Congreso, del que nos enviaban las resoluciones, así como una conferencia en Hong Kong con otros grupos anarquistas de los países próximos donde se habló de la situación en todo el Este de Asia. En esa conferencia se tomó el acuerdo de volver a celebrar otra del Este de Asia, también en Hong Kong, en los meses de julio o agosto de 1987 en la que se espera la participación de grupos anarquistas procedentes de Hong Kong, Guam, Corea, Nueva Zelanda, Filipinas, etc...

Además en Osaka, celebrarán otra conferencia, HIROSHIMA 1986, que tratará de los temas siguientes: antimilitarismo, anticlericalismo y anti-Estado y mensualmente publicarán revistas y periódicos para su distribución por todo el país. Los compañeros del WSM-IWA paralelamente están desarrollando una campaña anti-emperador en colaboración con otras fuerzas radicales del país en un intento de cambiar el sistema político que gobierna. El WSM-IWA ha organizado una amplia conmemoración del cincuentenario de la revolución española con actos en todas las ciudades del Japón. Nos prometen informarnos del veredicto del caso OMORI, pendiente en esas fechas de sentencia definitiva.

En estos días de primeros de mes de junio recibimos en el Secretariado General un informe del grupo Venezolano de Caracas comunicándonos la constitución del COLECTIVO AUTOGESTIONARIO LIBERTARIO (CAL), quienes han entrado en estrecho contacto con los compañeros del FORVE para potenciar la presencia anarcosindicalista en Venezuela. El CAL edita un periódico llamado «EL LIBERTARIO», con una clara línea anarcosindicalista en sus planteamientos.

Por su parte, el Secretariado General tiene interés en llamar la atención de las Secciones acerca de la necesidad de crear otros nuevos subsecretariados —en la actualidad existen dos: el de Europa del Norte y el de Sudamérica— para facilitar el desenvolvimiento de la AIT, como podrían ser los de Oriente Medio y el Este de Asia, otro de la zona del Mediterráneo para canalizar las actividades en los países de ambos lados, y especialmente en los nuevos estados norteafricanos donde en los últimos años ha surgido un proletariado industrial muy numeroso al amparo de las multinacionales y de las explotaciones petrolíferas.

Asimismo, entre los meses de abril y mayo, la FAU alemana desarrolló una intensa campaña

En la Conferencia de la A.I.T. celebrada los días 21 y 22 de junio en Turín, las secciones debatieron el problema actual de las multinacionales y la Seguridad Social. Debido al fuerte crecimiento de las distintas secciones de la A.I.T., éstas acordaron retrasar el Congreso, hasta abril de 1988. Prueba de este crecimiento de la Internacional, es la próxima creación de Subsecretarías en Extremo Oriente y el Mediterráneo. Finalmente, cabe destacar los múltiples actos de apoyo que todas las secciones de la A.I.T. junto con grupos anarquistas, van a dedicar al 50 aniversario de la Revolución Española.

Otra de las cuestiones que plantea el Secretariado General es la de fijar las fechas del próximo Congreso de la AIT, el XVIII Congreso de la Internacional, que preceptivamente se debe celebrar entre los dos y tres años del mandato conferido al Secretariado, según los Estatutos. Todo Congreso conlleva un largo proceso de consultas y consideramos que su convocatoria no se debe demorar.

El momento actual laboral

La impresión dominante acerca del momento actual de la problemática laboral mundial, es que a pesar de la caída de los precios del petróleo, con sus consecuencias positivas para la industria, y de las buenas perspectivas que se vislumbran en el terreno económico para el sistema capitalista, sobre todo para los países que han superado los efectos de la crisis y la reconversión industrial, la situación de los trabajadores se ha deteriorado notablemente no sólo en el aspecto económico sino también en las condiciones sociales del trabajo asalariado. Un retroceso principalmente en materia de subsidios al paro, Seguridad Social, jubilaciones y, gravemente, para la seguridad en el empleo con la aparición de agresivas leyes laborales favorables al despido libre y la eventualidad en el empleo para estimular la producción sobre nuevas relaciones laborales entre empresarios y trabajadores.

La causa de esta dura situación se debe al progresivo avance del modelo de la economía de mercado, representado por la expansión de las multinacionales y la internacionalización de la economía que ha potenciado la división internacional del trabajo y ha acelerado la concentración del capital a la sombra de un imperialismo económico que en la era de la informática y de la alta tecnología se vale del hambre como elemento de presión social.

Porque la otra cara de la sociedad capitalista actual es el deterioro constante de la capacidad económica de los trabajadores en los países industrializados y la miseria creciente en los países tercermundistas como fruto de la economía de mercado y la incontable explosión demográfica de los últimos cuarenta años. El hambre que en los países tercermundistas se caracteriza por la sub-alimentación, las enfermedades, el analfabetismo y la mortalidad infantil y en los países industrializados se manifiesta por el aumento de la prostitución, el

consumo de las drogas, de la delincuencia juvenil, el paro y los marginados de todas clases, fundamentalmente en la clase obrera.

Un modelo de sociedad derivado de la economía de mercado y basado en la reducción de la actividad estatal y de los servicios públicos en materia económica en beneficio de la gestión privada —los banqueros y los empresarios—, con facilidad para la movilidad de capitales entre países, libertad de instalación de fábricas sin controles y sin presiones fiscales, desaparición de los impuestos sociales —cargas sociales por cuenta del Estado y los trabajadores— sustituyéndolos por los de la renta a personas físicas, así como la garantía de que los gobiernos no intervendrán en las relaciones del mercado y la producción. Lo que ya se conoce en el lenguaje capitalista como el modelo de Hong Kong de crecimiento acelerado orientado hacia la exportación.

Pero un modelo que, conocidas las consecuencias de la salvaje reconversión industrial impuesta por las multinacionales para el reajuste de las estructuras capitalistas, para los trabajadores se traduce por una legislación represiva con salarios establecidos con relación a la productividad y sin seguro de empleo ni seguridad social, sin límites en el horario de trabajo, como ocurre en la mayoría de los países de Asia, y con despido libre sin indemnización. Actualmente en los países industrializados el volumen de trabajadores autónomos —por cuenta propia— iguala casi al de los asalariados como consecuencia de la llamada economía negra o sumergida, y que, por ejemplo, en la Unión Soviética —porque el fenómeno es común en todos las partes— alcanza a diecisiete millones de personas dependientes de la economía sumergida: un país en el que se suponía que el Estado era el único patrón.

Por eso, repetimos lo que hemos dicho muchas veces, el espejismo del nivel de vida de los trabajadores de los países industrializados no debe confundirse con el final del proceso de emancipación de la clase obrera mundial, todavía muy lejos de conquistar. De la misma manera que los trabajadores industrializados deben de considerar la lucha de los trabajadores tercermundistas como propias, si de verdad quieren romper la estrategia de las multinacionales de trasladar sus fábricas a otras zonas con menos problemas sociales, pero que ha llenado el mundo occi-

dental de parados. Los casi quinientos millones de personas sin empleo en el mundo —según datos de la OIT— de las que la mayoría son jóvenes, constituyen un desafío para los trabajadores en la lucha contra las multinacionales.

Las multinacionales, ahora

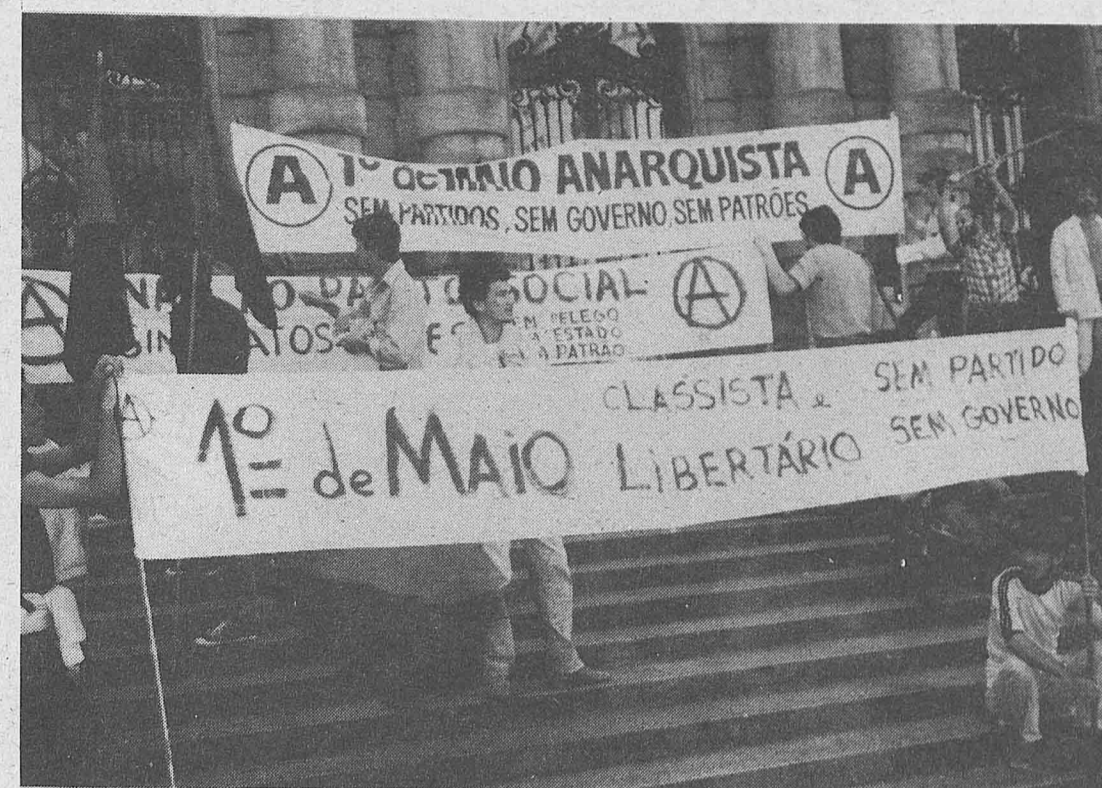
Lo que está claro es que las grandes tensiones sociales y militares de nuestro tiempo se corresponden con la creciente internacionalización de la economía y la lucha por el control del mercado mundial, un proceso conocido como la expansión de las multinacionales o el capitalismo sin fronteras. Actualmente las multinacionales son la tercera potencia industrial, a continuación de los EE.UU. y la Unión Soviética, que controlan el cincuenta por ciento del comercio mundial. Lo que las define como un imperialismo económico, es la dispersión de sus industrias en todos los países del mundo que les permite intervenir en la vida política como grupos de presión anónimos y sin bandera.

Las multinacionales no solamente producen o venden artículos de consumo, sino también la cultura derivada de esas formas de consumo, como una ideología social. Eso explica la uniformidad de la cultura multinacional, cada día más universal, basada en la exportación de productos fabricados por ellas que van desde, analgésicos, bebidas alcohólicas, movimientos musicales, marcas de automóviles y motocicletas, electrodomésticos, detergentes, televisores y programas televisivos, videocassettes... hasta las corrientes políticas orientadas a mantener las estructuras de la sociedad capitalista. El paraíso capitalista.

Las multinacionales imponen su hegemonía política a través de la integración de la economía de los pequeños países en la suya propia como subsidiarios de sus empresas, pues para penetrar en los países —lo contrario que al imperialismo militar— les basta con dominar los sectores claves de la economía nacional como socios financieros únicamente. Las multinacionales son grupos de presión económica que actúan en la sociedad influyendo sobre los partidos políticos en el Poder para lograr la promulgación de leyes benéficas para sus intereses y rara vez aparecen vinculadas a ninguna formación política. De ese modo las multinacionales fijan las condiciones de trabajo en materia de productividad y salarios con arreglo a las fluctuaciones del mercado en cada momento, sin preocuparse las tensiones sociales ni los desequilibrios estructurales de la sociedad.

Las multinacionales y el movimiento obrero

Desgraciadamente a estas alturas el movimiento sindical internacional todavía no ha sido capaz de dar respuestas válidas al desafío de las multinacionales. Principalmente los esfuerzos de las grandes asociaciones internacionales sindicales se centran en actuar contra las multinacionales a través de los organismos del propio sistema



Compañeros brasileños, manifestándose el pasado 1.º de Mayo.

capitalista, tales como la ONU, OIT, CEE, etc... promoviendo acciones de tipo general para oponer formas de control a las actividades de las multinacionales por medio de los gobiernos y las comisiones internacionales de foros jurídicos, pero soslayando la fuerza combativa de los trabajadores, su fuerza social, la única con posibilidades de frenar a las multinacionales sin dejarse seducir —ni confiar— en las leyes antimopolíticas de difícil aplicación.

Así pues, mientras la Federación Sindical Mundial (FSM), la internacional sindical de los países socialistas, plantea el combate con las multinacionales como una lucha global de los trabajadores y los países socialistas contra el imperialismo americano, la Confederación Mundial del Trabajo (CMT), la central sindical cristiana, la matiza como un enfrentamiento entre países pobres y ricos al que hay que buscar un equilibrio en beneficio de todas las fuerzas sociales del mundo. En cuanto a la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIO-SL), la internacional socialdemócrata, su lucha contra las multinacionales la sitúa en la defensa de las libertades democráticas, como la libertad sindical y la autonomía de los gobiernos nacionales que las multinacionales no respetan modificando las leyes en función de sus intereses económicos por medio de sus grupos de presión en el país. Soluciones todas ellas acordes con las ideologías a las que sirven de correa de transmisión, pero soluciones falsas porque oscurecen el problema y no favorecen a los trabajadores sino a las instituciones estatales y a la burguesía los más directos colaboradores de las multinacionales en cada país.

Solamente la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), la internacional del sindicalismo revolucionario y libre, considera que la lucha contra las multinacionales es la

lucha entre los empresarios y los trabajadores, entre los explotadores y los explotados: la eterna lucha reivindicativa por la emancipación de la clase trabajadora frente al Capital y el Estado sin distinción de fronteras ni ideologías políticas ni convicciones religiosas, que amparan la opresión y la injusticia social.

Por eso, fundamentalmente, la lucha contra las multinacionales debe plantearse en el terreno económico directamente desde la perspectiva de las reivindicaciones laborales donde los trabajadores tienen más posibilidades de competir, con el capitalismo. Las comisiones y controles jurídicos, las leyes antimonopolísticas, en la práctica son inoperantes porque las multinacionales controlan a fondo las estructuras políticas del sistema capitalista que debiera aplicarles sanciones.

En lugar de acciones jurídicas que materialmente son imposibles de ejecutar, los trabajadores, y los sindicatos como representantes de los mismos, deben de promover la internacionalización de las reivindicaciones laborales homologando los salarios y las condiciones de trabajo en todos los países. A la internacionalización de la economía y a la universalidad de la banca deben responder con la internacionalización de sus reivindicaciones y la cooperación de sus sindicatos en la lucha contra los métodos de la explotación del capitalismo.

A la subida de los precios de los artículos de consumo y de la productividad, los trabajadores deben de responder con la subida de los salarios y las mejoras en el proceso de producción hasta obligar al capitalismo a humanizar las condiciones del trabajo reduciendo sus desorbitados márgenes gananciales de plusvalía insolidarias como la naturaleza del mismo capitalismo.

Hay que decir que la estrategia de la austeridad —de solidaridad con los empresarios y los

Los trabajadores deben de aprender a distinguir entre el sindicalismo que negocia las bandas salariales subordinándolas a los Presupuestos Generales del Estado y a los niveles de productividad exigidos por los empresarios —los planteamientos de las multinacionales— y el sindicalismo basado en las necesidades de los trabajadores como objetivo principal. Es un grave error identificar los intereses de los trabajadores y la estrategia sindical con los intereses del Estado —y mucho menos con los de los empresarios— como ha sucedido con la co-gestión en algunos países europeos, porque difícilmente han coincidido nunca los intereses de los explotadores y los explotados como lo demuestra la historia de las luchas sociales a través del tiempo.

En otro aspecto, la lucha contra las multinacionales es la lucha a la institucionalización estatal del movimiento sindical obrero para evitar su subordinación a las reglas del juego del capitalismo. Cualquier legislación laboral, y principalmente los llamados pactos sociales, favorecen siempre a los empresarios porque tienden a imponer las condiciones estimadas por ellos con la ayuda del Estado y la complicidad de los sindicatos colaboracionistas sin mejorar las condiciones de los trabajadores. Es el caso de los comités o consejos de empresa del sindicalismo de negociación y participación —el sindicalismo colaboracionista— elegidos con los mecanismos de las elecciones sindicales que no representan en absoluto a los trabajadores, pero garantizan la colaboración con los empresarios en el mantenimiento de la productividad y el funcionamiento de la disciplina interna en los centros de trabajo como en un cuartel militar.

Frente a esta situación creada por el capitalismo los sindicatos obreros deben formular sus propias respuestas al margen de la tutela de los gobiernos y las

gobiernos para superar las crisis económicas y atraer las inversiones de las multinacionales —de los sindicatos colaboracionistas ha perjudicado no solamente a los propios sindicatos con la pérdida de imagen y a sus afiliados mermando su capacidad económica, sino que ha precipitado el hundimiento de los mercados interiores en los países afectados por la falta de consumidores y ha provocado el despido de miles de trabajadores ocupados en pequeñas empresas industriales y comercios que constituyen la infraestructura del país. Es decir, lo contrario de lo que se perseguía con la colaboración, pues la estrategia de la austeridad es una táctica insolidaria y antiobrero en el fondo.

alianzas con los empresarios por difíciles que nos presenten la situación económica empresarial y el Estado con pretextos inconfesables. Los pactos sociales para superar la crisis económica han arruinado el movimiento sindical y empobrecido a la clase trabajadora, en tanto que han facilitado la expansión de las multinacionales con las nuevas legislaciones laborales que han limitado la agresividad de los sindicatos y penalizado la conflictividad social. Sencillamente porque el sindicalismo autónomo es el mayor obstáculo para el desarrollo de las multinacionales y la economía de mercado, y el objetivo del capitalismo es hacerle claudicar o desaparecer.

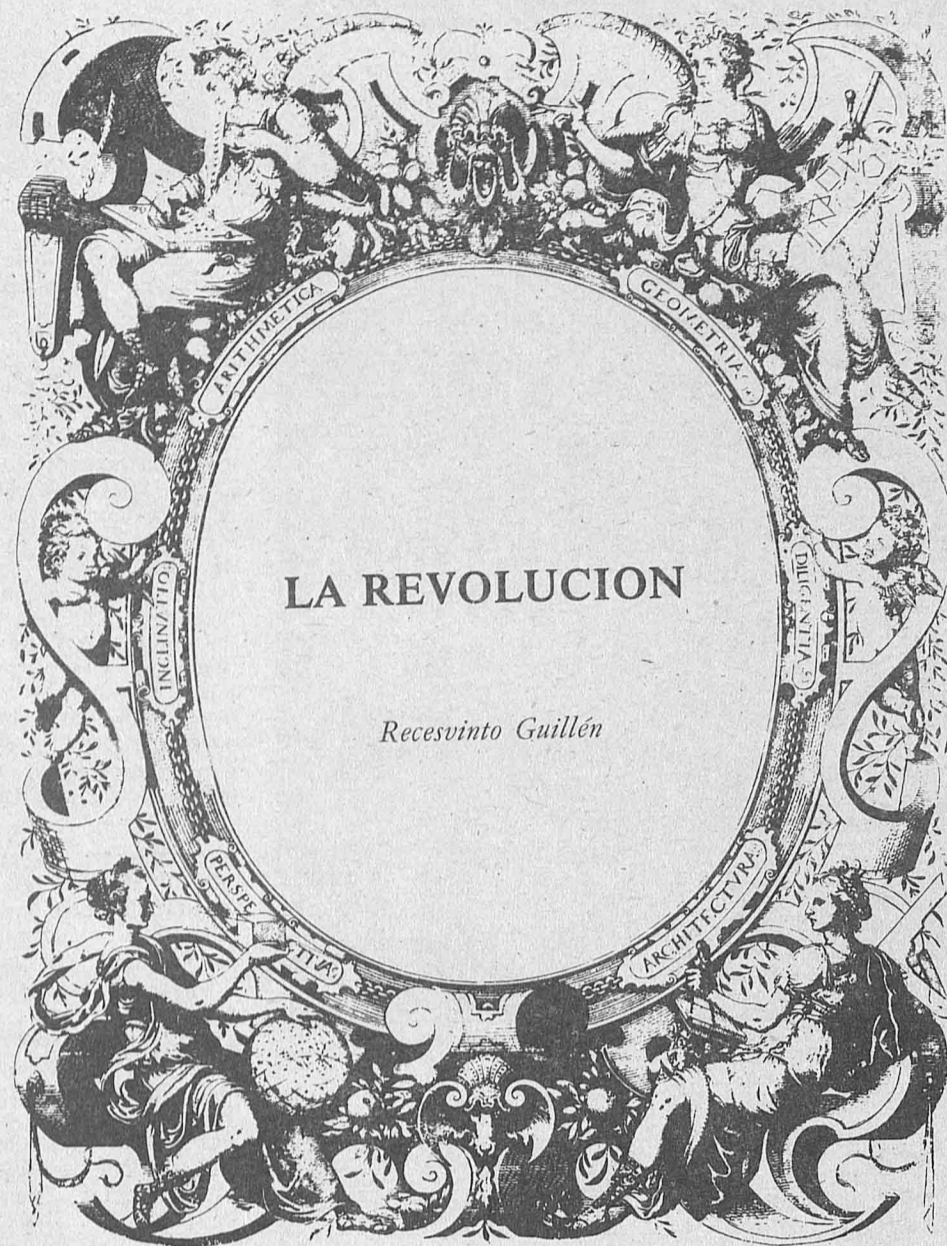
Así pues, los esfuerzos de los sindicatos deben encaminarse a impedir la intervención de los Estados en los conflictos laborales, y a desobedecer la reglamentación de las relaciones del trabajo con decreto —los Estados intervienen cada vez más en la vida social— de la misma manera que el capitalismo rechaza la intervención del Estado en la economía de mercado. La misma libertad que los trabajadores tienen que reclamar para ellos sin las cortapisas que el Estado —y los empresarios— oponen al derecho de huelga y a la acción sindical en las empresas.

La guerra social nació con el trabajo alienado, y los empresarios y los Estados la han perpetuado en el tiempo. Los trabajadores no hacen más que defenderse. Y esa guerra no ha terminado, ni terminará mientras todos los trabajadores no se hayan emancipado económica y socialmente. Simplemente se ha transformado y eso no debe oscurecer los fines de emancipación de la clase trabajadora. No hay otras alternativas.

Por la ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Fidel Gorrón Cano
Secretario General

Madrid, 20 de junio de 1986.



LA REVOLUCION

Recesvinto Guillén

la palabra revolución, falangistas y requetés hablaban de revolución nacional sindicalista, aquello fue una reacción represiva que hizo montañas de cadáveres, la revolución nazi, la comunista, la islámica religiosa, en estas no hay diálogo, no se razona, se obedece, se aplaude, se ensalza al super hombre, se supeditan todos a su voluntad, se cometen toda clase de injusticias y contradicciones y niegan todo progreso social, no se pueden comparar unos hechos a otros, eso es una aberración. La revolución ha caído algo en desuso o mejor dicho la palabra «revolución» esto tampoco es razonable ya que siempre se ha entendido por revolución, progreso social, creo que los campos estaban bien deslindados y no era difícil comprender lo que representaban unos y otros.

En cuanto a la crítica comunista, estás mal informado, toda su represión o mientes a sabiendas, la prensa anarquista ha ido a la vanguardia de la información desde los primeros días de la revolución de octubre, de sus persecuciones y ejecuciones.

El anarquismo ha sido según Lenin, su mayor enemigo y donde quiera que han dominado la persecución ha sido implacable y en España durante la guerra bien vimos su hostilidad y las víctimas que nos causaron, lo mismo que en Francia a la liberación ejecutaron más de cien cenetistas aprovechando las circunstancias del apoyo de los comunistas galos.

Fidel Castro no era comunista, ni los comunistas tomaron parte en la revolución cubana, estuvieron con Batista hasta que lo vieron perdido y después hicieron como acostumbra a hacer, ponerse de parte del vencedor, fueron los norteamericanos los que viendo por todas partes bolchevismo y bolcheviques, encuentran de ayudar la revolución triunfante le hicieron la vida imposible y cayó en manos de los chinos y posteriormente de los rusos, no tenía otro camino y los comunistas no ayudaron desinteresadamente.

Resumiendo dices nos guste o no nos guste, la violencia histórica del siglo XX, hace que revolución signifique en los hechos y en la vida cotidiana de millones de seres humanos, dictadura totalitaria y un etc., sobre esto te diré que para muchos parias es la única esperanza que la revolución termine con la tiranía y la injusticia que les agobia y a nosotros de aclarar esas aguas que la reacción ha enturbiado.

Leyendo el «Alcázar» se ve como ellos consideran los sistemas parlamentarios (llamados democráticos) para ellos el sistema parlamentario o democrático es una dictadura y la dictadura es una democracia, no hagamos como ellos revolviendo todo, para que la gente no se aclare en nada y ¿yo pienso si tú no te has equivocado de periódico?

«Y la revolución en España?», como se inscribe en este sombrío cuadro de revoluciones totalitarias? debido a su inspiración libertaria, el concepto de revolución que tenía la C.N.T., ¿era esencialmente diferente del bolchevique? esta pregunta la han dado los comunistas en todo tiempo, combatiendo y persiguiendo a las ideas ácratas.

La C.N.T. no ha tenido ninguna relación con el partido comunista en el exilio y su militancia fue perseguida por los comunistas en Francia como lo fue en España.

Nosotros somos libertarios,



Al leer el artículo sobre la palabra «revolución», publicado en C.N.T. n.º 82, queda un perplejo de ver las cosas que se dicen e interpretaciones que se dan a la palabra revolución. El autor del mencionado artículo no puede ignorar que la palabra revolución, tiene un significado propio como todas las cosas para distinguir a que se refiere. Revolución ha significado siempre evolución y reacción ha significado retroceso, si hoy se abusa de esta palabra, tal vez para confundir o desfigurar los hechos, nosotros debemos seguir llamando las cosas tal como son.

El autor del artículo, hombre muy culto pero poco habilidoso para tratar un tema tan sencillo, no llega o no le interesa el desdichar lo que por revolución entendemos los trabajadores.

En todo tiempo la reacción ha dado una opinión equivocada de la revolución, no por ignorancia sino por desacreditarla y a esta opinión se han sumado aquellos que no tienen valor para defenderla. La revolución no es tirar tiros, bombas, aterrorizar la población, encarcelar y asesinar, si no todo lo contrario, la revolución se hace todos los días en la medida que evolucionamos socialmente y humanamente y la sociedad se transformará en la medida que nos transformemos nosotros mismos, es decir el individuo.

La transformación se hará, cultivándonos, dejando todos vicios, considerándonos con los mismos derechos y deberes que los demás y considerando a los demás con los mismos derechos y deberes que nosotros mismos, la perfección no es para hoy ni para mañana y el camino que conduce a esa sociedad libre está lleno de espinas, no por que los pongamos nosotros si no porque la reacción nos los pone, de aquí que algunos siga-

mos fieles con todas las contradicciones y dificultades que conlleva y otros abandonen o no se acerquen a nuestros medios.

Dicho todo esto empecaré por decirte que el que esto escribe es semi analfabeto y como tal doy mi opinión del concepto que tengo de la revolución social o revolución constructiva. «En cuanto ha empapados de teorías» te diré que hay muchas y todas viejas, no hay nada nuevo, por lo tanto están al alcance de todos y nadie se puede dar por engañado, luego no hay que buscar en textos y personas solamente lo negativo, en el movimiento revolucionario hay mucho más positivo que negativo y esto es lo que cuenta.

Dices que hay más alcohólicos y drogadictos y peor comportamiento, esta es la herencia del pasado, no olvides que el hoy es hijo del ayer y que las sociedades son el reflejo de lo que son aquellos que las impulsan y estos que impulsaron la sociedad fueron los franquistas que tu no nombras, nosotros hemos estado excluidos durante esos interminables años y nada hemos podido influir en la sociedad.

En las dictaduras, lo que más florece es la corrupción, el vicio, en la alta sociedad y la literatura en esos periodos no vale nada y el individuo tiene que buscar donde matar el tiempo de ocio y na mas puede ir al deporte que embrutece tal como está hoy o a bares y cafés donde na más se respira hoy y alcohol.

Los intelectuales en su mayoría son mercaderes del saber, en tales circunstancias su literatura no ayuda a cultivar los espíritus, si no que la desorienta y empobrece.

Que la persona vibra por el

entusiasmo de sus ideas es prueba de que hay sensibilidad, hay espíritu de superación, no se conforman en ese estado borreguil que lo envilece y que tanto place a los misántropos. Las teorías, dices son hermosas, tu desconfías de lo bello, tu artículo bien lo demuestra, tu vida debe ser un verdadero calvario, na más ves bolchevismo y bolcheviques, una mente obtusa, incapaz de evolucionar y de comprender la teoría revolucionaria, que según tú infaliblemente va a la tiranía espantosa.

En el principio del exterminio moderno, están Lenin, Trotski, luego Stalin e Hitler y luego dado a Franco y a la vista de estos resultados, dices no podemos adoptar ante la revolución la misma actitud entusiasta e ingenua, yo te diré que lo normal es analizar los hechos que se suceden para llegar a esos resultados y si esos hombres emplearon métodos revolucionarios o reaccionarios (esta palabra no existe en tu vocabulario) anteriormente a estos hombres también había matanzas, tú que has leído la historia habrás visto lo nefastas que han sido las creencias patrióticas y religiosas y las matanzas y miserias que han originado.

En la revolución rusa a la que tu te refieres no se emplearon métodos revolucionarios si no reaccionarios como más adelante veremos, lo que demuestra que esas teorías de emplear no importa que medios con tal de conseguir el fin, dan el resultado que corresponde a los fines empleados M. O. y sus revoluciones totalitarias para hacer montañas de cadáveres te diré que tu no has comprendido nada y si has comprendido, es mas grave aun, hay revoluciones y reacciones, que no hay que confundir, aunque esté en moda

medireis, nuestra revolución no puede desembocar en un nuevo sistema de explotación, ¿estais seguros? y tu estás seguro que degenerará? si tan seguro estás, abandónala, no sigas por este camino, ¿qué persigues con este artículo?, desorientar, sembrar dudas y confusión, te diré que si degenera es porque se han abandonado los principios anarquistas.

Afrontemos los hechos ¿hacer o no hacer la revolución?, la C.N.T. no vaciló un momento en poner en práctica sus ideas, colectivizando campos y fábricas, sin hacer presión a nadie, fue respetuosa aunque no lo creas y de las muchas colectividades agrarias que se organizaron, no hubo ni una que fracasara por rivalidades o mala administración.

Y esta magnífica reforma o revolución social la combatieron, los comunistas y fascistas sin ninguna consideración. Fue la C.N.T. la única que puso en marcha sus ideas durante la guerra y esto asustó a todos los enemigos que no repararon en inventar muchas leyendas para desacreditar la obra que los ensombrecía y ninguno de ellos puso en ensayo lo que decían era su ideal, solamente hicieron destruir y calumniar y esto ha hecho mella. Ya ves en todos los pueblos que se formaron colectividades, por grande que fuera la mayoría, fue respetuosa con las minorías de individualistas que no quisieron tomar

parte en la colectividad y esas minorías no siempre fueron respetuosas con la colectividad y toda persona no apta para trabajar y que no tenía medios de subsistencia fueron las colectividades que las admitieron y los consideraron con los mismos derechos y deberes que los demás, de eso los calumniadores no han dicho nada.

Ese gran ejemplo, único en los tiempos modernos molesta a muchos, porque si no hubieran hecho colectividades dirían, tanto propagar el sistema colectivo y no han sido capaces de formar una colectividad, luego ese edificio confederal no se tiene de pie, pues bien los que tanto han criticado y critican que muestren su obra y si es mejor les aplaudiremos.

«Pero qué revolución? por que si seguían en pie la C.N.T. y la F.A.I. cosa que nadie parece dudar, las otras organizaciones se les subordinaban o desaparecían y ya tenemos la organización única bolchevique. Esta pregunta y afirmación reflejan en el mejor de los casos una ignorancia completa de los hechos o un propósito premeditado de desacreditar el anarcosindicalismo, buscando comparaciones y sembrando dudas.

En 1936, había dos organizaciones sindicales y en el País Vasco tres ninguna de ellas se sometió ni desapareció, ni se intentó ninguna presión sobre ellas. Lo que ocurrió fue todo lo contrario, que el P.O.M. Par-

tido Comunista Trotskista, era perseguido por el Partido Comunista y la C.N.T. lo defendía, sabiendo que era un partido, que si se mostraba comprensible y tolerante era porque numéricamente era pequeño.

Y sin la protección de la C.N.T. pronto hubieran desaparecido, yo recuerdo haber visto por las calles carteles de grandes dimensiones que decían: abajo el P.O.M. fuera el P.O.M. muera el P.O.M. el pueblo clama la disolución del P.O.M. como puedes ver vas extraviado completamente.

El Partido Comunista Español, como todo partido comunista, tenía como objetivo hacer desaparecer todo aquello que no se supeditara a ellos, eran anti trotskistas pero seguían fieles al principio trotskista que decía: la unión del proletariado bajo la dirección del Partido Comunista.

Dices: «de haber llevado a cabo del todo, podía haber tenido un desenlace totalitario», como todos sabéis se decidió no hacer la revolución y no ir al todo por el todo, cuantas idioteces dices, la C.N.T. nunca renunció a hacer la revolución (por revolución se entendía evolución de la sociedad, persuadir, mostrar las ventajas de una sociedad comunitaria donde de todos tuviéramos los mismos derechos y deberes, que quieres decir ir a por el todo por el todo, que tenemos que haber atropellado a todo vicho viviente

como hace la reacción no es ese el camino.

No hay ninguna teoría de Urales ni de Ysaac Puente, había una teoría de convencer, de persuadir, explicándoles la diferencia de una sociedad con respecto a la otra, una sociedad libre quiere decir que no se impondrá a nadie una obligación como el ir a la guerra a matar gente porque unos lo ordenan, ni a pegar a los demás, ni a insultar, ni a emborracharse ni drogarse, primero por que la droga no se cultivara, el alcohol no se producirá na más que en la medida de las necesidades higiénicas, los caldos o zumos se pueden estrilizar y hacer un precioso alimento.

No centralizar las gentes en grandes aglomeraciones que es contrario a la salud y cuantas cosas no se podrían hacer que hoy se hacen al revés.

Reconoces que en julio de 1936, hubo una transformación social, única en los tiempos modernos, pero la eclipsas con esa manía de desfigurar la revolución social y siempre en busca de lo que no hay, tu no ves el panorama internacionalmente lo desolador que es, ¿es que esperas que estos sistemas se perfeccionen y por voluntad divina o política construyan una sociedad libre?

La revolución francesa, no dio lo que de ella se esperaba, pero fue un despertar, aunque no se respetaron los principios

anarquistas y en su origen, tanto Danton, Robespierre como Marat y sus amigos no cabe duda que iban con buena intención, pero cuando se produce un hecho revolucionario es producto de varias opiniones o corrientes de opinión que concuerdan hasta que se consigue la victoria y es aquí donde se aparecen los problemas, ¿como organizar la vida? Danton y Robespierre querían que la Convención la transformara por medio de leyes y decretos (en dulzor) Marat y sus amigos, querían que los obreros (y por obreros se entendía el conjunto de la sociedad) se hiciera cargo de todo, producción, distribución y consumo, no excluyendo a nadie.

Cuando se produce un hecho revolucionario, es en momentos de crisis lo que no facilita la obra revolucionaria y los servicios secretos entran en acción con mucha diplomacia para desviar la revolución, ya con dinero ya con otros medios de los que la reacción dispone.

En la revolución francesa se dice, que no está comprobado, que Danton, gran revolucionario, gran orador, energético y con mucho prestigio, recibió dinero de un país extranjero, lo recibiera o no, la duda ahí está.

Danton fue quien creó el comité de salud pública para defender la revolución y que mas tarde lo condenaría a la guillotina. Danton pronto empezó a conspirar contra Robes-

pierre pero dada la gran popularidad de este, no viendo muy seguro su resultado desistió y conspiró contra Murat y sus amigos, acusándolos de hechos muy graves. Esta denuncia se la presentaron a Saint Just que con toda buena fe la creyó más viniendo de quien venía y Saint Just la presentó a Robespierre que dijo que aquello no podía ser verdad, pero ante la insistencia de Saint Just, del que no dudaba de su buena fe y viniendo de quien venía, terminó por creer el informe y lo firmo.

Murat fue asesinado, por una chica joven que le llevó una carta y mientras la leía le dio una puñalada dejándolo muerto, sus amigos fueron detenidos y ejecutados por el informe de Danton y sus partidarios y quedó Danton frente a Robespierre. Con la muerte de éstos la revolución perdió el apoyo de los trabajadores que no estaban de acuerdo con tales procedimientos y la revolución salió herida de muerte.

Danton había conseguido su primer objetivo y empezó a conspirar contra Robespierre, fracasó y fue juzgado por un tribunal compuesto de partidarios de Robespierre, fue condenado a la guillotina y ejecutado.

Tu que habrás leído y quizás visto todo esto en la televisión, no puedes ignorar que todas las revoluciones han fracasado por la misma causa los políticos son unos enredadores y todo lo enredan en provecho propio y siempre incitan a los anarquistas para que movilicen a las masas y después tratan de eliminarlos, la revolución tiene muchos enemigos, hábiles y poderosos. Ninguna revolución ha fracasado por el mal comportamiento de los anarquistas, en todo tiempo y lugar han sido respetuosos con sus aliados de circunstancias.

Debido a la extensión de este artículo nos vemos obligados a publicarlo en dos partes. Se continuará en el próximo número.



El Hipermercado de Santa Coloma en lucha

Los trabajadores del Hiper Sta. Coloma informamos al público en general de que todos los viernes y sábados mantendremos huelga indefinida como señal de protesta contra las irregularidades y problemas laborales existentes en dicha empresa.

¿Porqué esta huelga?

Esta huelga es como consecuencia del abuso, engaño y chantaje a los cuales hemos estado sometidos por parte de la dirección de la empresa.

ABUSO porque desde que empezó a funcionar el supermercado hemos venido realizando una jornada de 66 horas semanales, o sea 26 horas de más y ninguna de ellas han sido pagadas por la empresa. Y, además, porque recibimos 50.000 ptas. todos los meses que es un cifra muy inferior a lo que deberíamos de cobrar y a lo que en la hoja de salario pone; por consiguiente nos están quitando dinero, nos están robando.

ENGANO porque nos hicieron creer que se crearían puestos de trabajo seguros y estables para lo cual nos pidieron que presionáramos al Ayuntamiento para que se abriera el local. Nosotros cumplimos, ellos, a cambio, nos han dado inseguridad e inestabilidad en el trabajo.

CHANTAJE porque los contratados temporales, para unos, otros ni eso, que nos han ido haciendo significaba el que te mantuvieras callado y aguantando todo lo que aquí está ocurriendo de lo contrario estabas de patitas en la calle.

Por todo ello hemos decidido no permanecer mas tiempo en silencio y a alzar la voz contra la explotación a la que, como nosotros, muchos trabajadores somos víctimas.

Nuestros objetivos y reivindicaciones no son otros más que lo siguientes:

1.º Realizar una jornada de 40 horas semanales, lo que equivaldría a obtener más puestos de trabajo.

2.º Que nos paguen de inmediato las horas extras que hemos realizado, así como la diferencia de salarios.

3.º Que los contratos sean indefinidos.

Somos conscientes de que con nuestra lucha conseguiremos nuestras mejoras, así como más puestos de trabajo, ya que Hiper Sta. Coloma necesita una plantilla superior a la que hay hoy en día, de esta manera se obtendría un mejor servicio, por eso os pedimos vuestra SOLIDARIDAD Y APOYO a nuestra lucha no comprando nada mientras tanto no se solucionen los problemas laborales existentes.

CONTRA LOS ABUSOS, ENGAÑOS Y CHANTAJES DE LOS EMPRESARIOS, UNION Y ACCION DE LOS TRABAJADORES.

TRABAJADOR NO COMPRES EN HIPER STA. COLOMA SOLIDARIZATE CON NUESTRA LUCHA. EXIGIMOS A LA DIRECCION DE LA EMPRESA: 1.º REALIZAR UN JORNADA DE 40 HORAS SEMANALES, CON DIA Y MEDIO DE DESCANSO A LA SEMANA.

2.º PAGO INMEDIATO DE LAS HORAS EXTRAS QUE HEMOS REALIZADO.

3.º CONTRATOS DE TRABAJO POR TIEMPO INDEFINIDO.

BASTA DE ABUSOS Y CORRUPCION EMPRESARIAL.

CONTRA EL TERRORISMO EMPRESARIAL ACCION DIRECTA.

Apoya: Federación Local de Sindicatos de la C.N.T.-A.I.T. C/ Frances Macia, 1 Entresuelo 1ª.

LABORAL

BOPAN, el arte de despedir

La empresa BOPAN, dedicada a la elaboración de pan y pasteles, situada en la C/ Narvaez, 26 ha despedido a un compañero de nuestro Sindicato. Los motivos que alega la empresa en su carta de despido son: faltas de puntualidad, y no haber superado el periodo de prueba.

El Sindicato habiendo estudiado el problema llegó a la conclusión de que los dos motivos se salían totalmente de su contexto; el primero por saltarse de lleno todo procedimiento legal, judicial y laboral, utilizando un motivo y una presentación de tal ambigüedad que lo deja anulado de por sí. El segundo, se cae por su propio peso al llevar nuestro compañero trabajando en la empresa desde hacía 3 meses, llevando ya de sobra superado el periodo de 15 días, desde hacía mucho tiempo.

En 5 meses que lleva funcionando BOPAN, ya han sido despedidos 4 trabajadores, siempre bajo alegaciones sin ninguna clase de fundamento, ejerciendo así una agresión a los derechos de todos los trabajadores de esta empresa, provocando con estas actuaciones unos resultados represivos y reaccionarios sobre cualquier intento o pensamiento de mejoras sociales y económicas por parte de los trabajadores, creando así un ambiente enrarecido en el seno de la empresa. Encaminado a sembrar división y con esta el miedo a que cualquier mínima protesta puedan hacerla encaminar hacia el despido de quien la realice.

Esta situación se venía fraguando en la empresa desde los dos primeros despidos y comenzaba a imponerse irremediablemente con los dos últimos, siendo estos el mismo día a la vez, el 12 de Mayo, uno de ellos el de nuestro compañero.

Este Sindicato conociendo la situación creada en esta empresa, nombró una comisión con el encargo de contactar con la empresa para conocer directamente el motivo real que le llevaba a despedir a nuestro compañero. Realizándose este intento en varias ocasiones, llegando únicamente a entrevistarse con los encargados que se remiten a que eran órdenes de la dirección, y la dirección no quería ni siquiera celebrar una entrevista. (Ya que alguna vez en la que se solicitó la entrevista, contestaron los encargados que no había nadie de la dirección, teniendo nosotros conocimiento y testimonio de lo contrario).

Ante esta cerrazón se denuncia el caso en la Magistratura

de Trabajo, y se emprende una lucha en pro de la solución de este conflicto, dando conocimiento de él a los trabajadores y clientes de esta empresa mediante panfletos repartidos en las inmediaciones de ésta solicitando la participación en un BOICOT, por que el autoritarismo de sus métodos producen unas anomalías que afectan a todos, puesto que parejo a éstas se producen otras anomalías que afectan a la seguridad e Higiene, por lo que es necesario el apoyo de todos para la solución de estos problemas en pro del bienestar común.

La reacción de la empresa fue solicitar urgentemente una reunión con el Sindicato, y que el Sto. cesara en sus acciones. A lo que se accedió mientras se celebrase en firme la entrevista, en la cual el director gerente reconoció que no tenía con nuestro compañero ningún problema relacionado con el horario ni con sus aptitudes profesionales, se había limitado a firmar la carta de despido por información de encargados.

Ante esto se le comunicó directamente a la empresa nuestra posición en contra del despido por lo que solicitamos la readmisión inmediata, la necesidad de poner fin en la empresa a todos los problemas relacionados con la seguridad e higiene, así como el acatamiento de la jornada de 40 horas semanales.

La empresa alegando que readmitir al compañero significaría poner en entredicho el principio de autoridad por el que se basa la empresa, se niega a la readmisión, con lo cual rompe el intento de solución y provoca la continuación del conflicto por lo que la lucha se amplía y con ella el BOICOT, lo que produce un apoyo mayor del público que lleva a la empresa a solucionar algunas de las anomalías y a una nueva entrevista con ente Sto; condicionando la continuación de las acciones hasta lo que salga de esta reunión, y aquí es donde nos encontramos en este momento.

Aunque todo apunta, a que una vez más la acción directa y la lucha de los sindicatos, van a conseguir la pronta readmisión del compañero.

Sindicato de Oficios Varios de CNT Federación Local de Madrid

Recuperamos el protagonismo (II parte)

No nos perdimos en un laberinto de contradicciones y analizemos lo hecho y lo por hacer. Y después de ese análisis realizado sin pasión ni odio, veremos que los errores, o aciertos si los hubo, merecen más atención que lo que han tenido hasta ahora. Pero es muy posible que la transparencia de ese análisis nos haga ver con claridad evidente «el por hacer» y sus causas, cuyo contraste debemos de asumir todos los que, de una forma o de otra, hemos contemplado ese despilfarro de tiempo perdido en la lucha, en perjuicio de los trabajadores.

Es necesario buscar la imagen de la CNT, pero no copiamos los errores pasados, sino aprendiendo de las virtudes encontradas en las acciones de los militantes responsables de la organización confederal.

No ocultemos nuestras debilidades, puesto que su silencio hace más daño a la organización que su divulgación. Ciertas ideas no están en crisis; sólo las involuntades traicionan nuestras acciones. Por ello es preciso suprimir nuestras flaquezas para franquear el camino donde se puedan desarrollar nuestras fuerzas.

Pero no olvidemos que los tiempos de hoy tienen un signo diferente al de otras épocas, como las del futuro tendrán otro distinto al de hoy, pues la historia no es más que la suma de acontecimientos, negativos y positivos. Estos últimos han de ser la base apoyativa que corroborará con la razón de nuestra lucha por una sociedad libre. Pero el mañana del trabajador, o mejor dicho, la futura sociedad libertaria, depende en gran medida de las convicciones ideológicas de quienes luchan

por esa emancipación, pensando que el bienestar de uno depende del bienestar de todos.

Pero el desarraigo social nos coloca a todos en la incertidumbre de la posibilidad de alcanzar el objetivo deseado, y no es posible vaticinar lo justo en tanto lo injusto no desaparezca, por lo cual se colige que el mañana nunca será nuestro si antes no creamos nuestra fuerza para conquistarlo, procurando que el camino a recorrer sea lo más corto posible, pues toda desviación es una pérdida de tiempo donde son absorbidas todas las voluntades. Sin embargo, de nada sirve la lucha contra el capitalismo si gradualmente no renunciamos a sus productos, pues el consumismo y los diferentes conceptos del mismo, está siendo un arma peligrosa que hay que hacer ver a la clase obrera, los malos efectos que producen en la constancia reivindicativa, anulando toda voluntad y espíritu de lucha. Si los productos superfluos fueran rechazados y a la vez las exigencias de los productores fueran minando los fuertes cimientos del capitalismo, el futuro que consideramos lejano, estaría más cerca de nuestro alcance.

Desde que se proclamó, a principios del siglo XIX, el imperativo «proletarios de todos los países. ¡Uníos!», continuamos mordiendo la cola. A este respecto, decía en el anterior artículo «estas controversias ideológicas, a veces carentes de pragmatismo real, no hacen más que cambiar de posición en la lucha cotidiana». Es verdad que hay muchos que carecen enteramente de ideas específicas, pero hay otros que las tienen en grado superlativo. Razón, si la consecuencia es

manifiesta, para que el presente sea considerado como aula precursora y precisa para la preparación de la conquista del futuro, ya que la inquietud del presente no se satisface apestando al recuerdo del pasado, salvo algo sutil que pueda acoplarse o conjugarse con los conceptos del presente.

El presente nos está exigiendo muchas cosas y no debemos usar la inactividad como refugio para que otros piensen por nosotros, puesto que la emancipación es obra de todos y la libertad conquistada, aunque sólo sea por unos cuantos, ha de ser para que la disfruten todos. El progreso es un reto constante que nos obliga a reflexionar y, aunque la técnica influirá en que el hombre deje de ser explotado por el hombre, no podemos subestimar la necesidad de afrontar con todo interés la intervención y adiestramiento en ese complejo electrónico que está transformando todos los medios de producción, ya que la alternativa hacia el futuro no es otra cosa que la cultura desarrollada.

La evolución es un despliegue de la razón que, mirando siempre hacia adelante, va fijando las adaptaciones de los medios de trabajo acordes con las circunstancias, puesto que las épocas en que se vive son evolutivas, y la razón del pasado es la sinrazón del presente o viceversa. El anacronismo pone a punto toda innovación descubriendo la actitud del presente encaminado al futuro. Pero las épocas sucesivas que van existiendo nuevas formas y costumbres, no afectan a las ideas, sino a los medios de lucha, sobre todo a aquellos medios circunstanciales que requieren solución inmediata.

Tomemos conciencia de los nuevos problemas que el progreso está presentando a la clase trabajadora. Este reto tenemos que aceptarlo con todas las consecuencias que conlleva, y si los militantes responsables de la CNT lo entienden así, no hay que temer porque seamos muchos o pocos. Estamos a tiempo de recuperar lo perdido. Seamos consecuentes y aprovechemos la devaluación que se está produciendo en los trabajadores por la decepción recibida de los políticos.

Seamos constantes y reflexivos para interpretar lo que las circunstancias nos deparan.

Jesús Rodríguez Pérez

Confusiones a parte

Sobre el artículo firmado por J. M. con el título «Reflexiones para una abstención» me gustaría publicarais el siguiente comentario al mismo. En el, después de un análisis historicista (historietista?) introductorio a la situación actual del trabajo en España, se concluye a modo de síntesis: «En este marco general que arranca del análisis del ciclo de luchas más importante del fraquismo debe inscribirse la lucha contra el sistema de partidos. Contrariamente a lo que algunos creen, la lucha en abstracto contra el estado nunca ha sido posible». A mi juicio, si algo nos caracteriza y diferencia como organización de las demás, es nuestro rechazo de la «razón de estado», nuestra lucha contra el estado y su estructura o tejido social, estructura, dentro de la que queda enmarcado no sólo el sistema de partidos políticos, sino también todos los demás actores principales del sistema (establishment): grupos de interés económico u organizaciones del tipo que fueren (Vaticano y CIA, la trilateral, las macroempresas, otros...). Ciertamente en España como en los demás países neo-capitalistas, el Estado adopta la figura de el «estado de partidos», por cuanto que actor, sujeto real del poder son los partidos políticos, pero nuestro objetivo no pasa por la ambición del estado, por lo que no tenemos ningún interés en suplantarlo.

Obviamente «la lucha en abstracto contra el estado nunca ha sido posible», seguramente porque no es más que un sentido, entiendo de espacialidad no calculada. Fuera del campo de la metafísica gestual, abstracto es todo aquello que no es, por ejemplo se puede pintar abstracto pero no en abstracto, pues eso equivaldría a no pintar, nada.

En resumen, la lucha contra el sistema de partidos políticos, como contra los mismos, es inseparable de la lucha contra el Estado, concepto éste, mucho más amplio, diferenciador y en absoluto abstracto.

Javier Montenegro / Sto. de Información y Artes Gráficas. C.C. n.º 51.946

Desde Carabanchel: a la opinión pública

Nueva sede en Mérida

Córdoba: Ayuda para nuevo local

Galicia: Acampada Libertaria

Ante la sentencia dictada por los Tribunales y publicada en el día 30 de junio del presente año sobre la adjudicación legal de las siglas C.N.T. a un sector escindido de la C.N.T.-A.I.T., el Colectivo de presos Cenettistas y Libertarios quiere poner de manifiesto que el Gobierno del PSOE mediante una nueva maniobra para destruir a C.N.T., demuestra una vez más su servilismo sometimiento a los intereses del capitalismo más salvaje y su total manipulación del Poder Judicial, conculcando mediante esta nueva maniobra anti-obrera el más elemental de justicia.

En ningún momento C.N.T. ha roto su trayectoria orgánica. La sentencia judicial falsea la realidad de los hechos de manera descarada. No hay más C.N.T. que la C.N.T. de siempre: la C.N.T.-A.I.T.

Este Colectivo está dispuesto a realizar una huelga de hambre hasta la muerte si se pretende arrebatar a la C.N.T. su identidad, siglas y patrimonio.

Madrid a 2 de Julio de 1986

En representación del Colectivo: Juan Manuel Fernández Asensio. Preso de C.N.T. en Carabanchel. D.N.I.: 37.314.732

Estimados Compañeros:

Os damos a conocer la definitiva Reorganización del Sindicato de Oficios Varios en la Ciudad de Mérida, al mismo tiempo que ponemos en vuestro conocimiento la definitiva localización de la Sede Social de este Sindicato en la C/ Alvarado, 5-Alto.

La inauguración de dicha Sede Social tuvo lugar el día 4 de Julio de 1986 a las 21,00 horas. Acto al que han sido invitados la prensa local, los sindicatos existentes en la Región Extremeña, los confederados y libertarios conocidos y personas de otras organizaciones obreras con las cuales se mantienen buenas relaciones a título individual de los afiliados a este Sindicato.

A la espera de vuestras noticias nos despedimos de vosotros con los mejores deseos de Salud y Acierto.

Saludos Confederales. Para cualquier comunicación que necesiteis podeis contactar por teléfono con Nosotros en el 31 98 22 (924) Preguntando por Juan Redondo.

A toda la militancia. Estimados compañeros, Salud:

La actividad sindical como toda actividad humana requiere de unos locales donde realizarse. En nuestra ciudad, la compra de un local resulta a largo plazo más rentable que el alquiler. Por ello hemos decidido la compra de uno y para ello recabamos vuestra ayuda económica que podeis enviar a la:

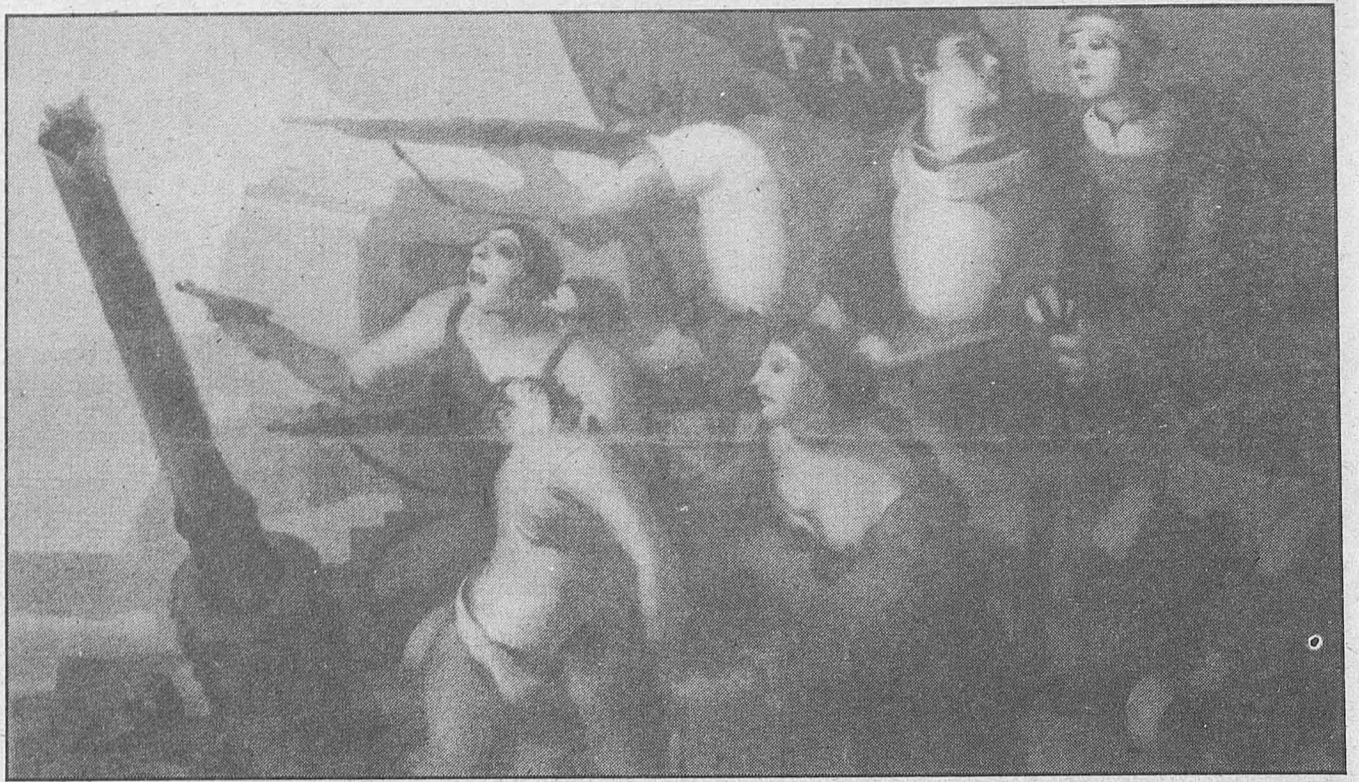
Federación Local de Sindicatos C.N.T.-A.I.T. C/ Don Lope de Sosa, 30 bajo 14004-CORDOBA

O: A la C/C N.º 101.530-0 de la Federación Local C.N.T.-A.I.T. CAJA PROVINCIAL DE AHORROS DE CORDOBA Succursal Santuario CORDOBA (ESPAÑA)

Un año más, los compañeros de la Regional Gallega organizan la Acampada Libertaria, que llega ya a su tercera edición. Aunque los compañeros, enviarán información detallada a todas las Regionales, podemos adelantar, que la Acampada se celebrará entre los días 26 de Julio y 5 de Agosto, en la Playa de Vilar, cerca del municipio de Ribeira.

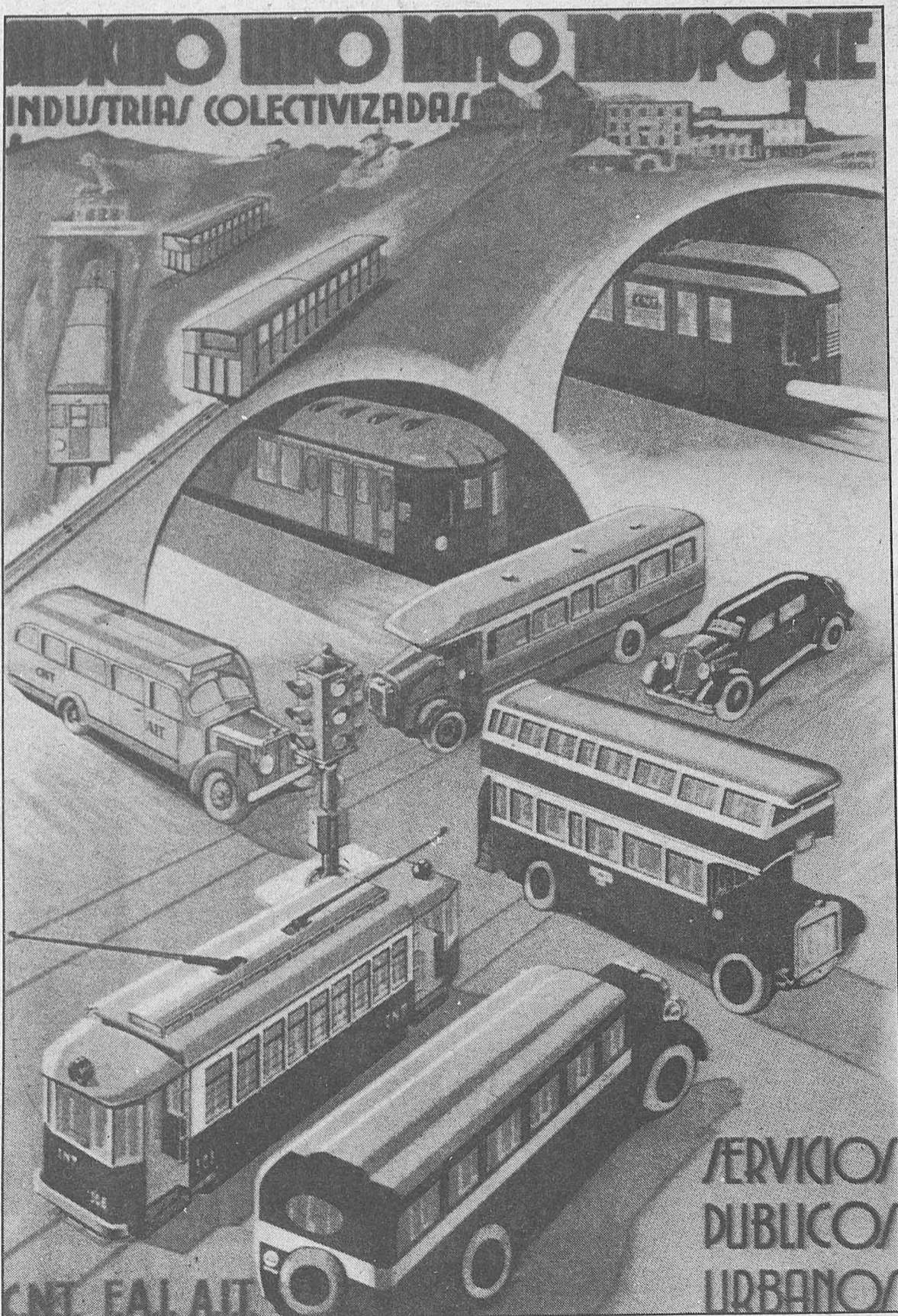
A todos los que allí se encuentren, salud y vacaciones revolucionarias.

Guillén, trabajo que nos es imposible publicar en este número, debido a su gran extensión, pero que si saldrá próximamente. La redacción del «CNT» aprovecha la ocasión, para abrir un debate en sus páginas, sobre la Revolución Española, sino en su concepción más genérica, tal y como se está haciendo en el campo libertario a nivel internacional.



1936

LA REVOLUCION ESPAÑOLA



**Guerra
y
Revolución.
Sacrificio
e
imaginación.**